



UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO

FACULTAD DE LETRAS

**LA FUNCIÓN DE LA METÁFORA EN LA EXPRESIÓN DE EMOCIONES EN LA
NARRATIVA CONVERSACIONAL PSICOTERAPÉUTICA: ESTUDIO DE CASO**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN ESTUDIOS DEL DISCURSO**

**PRESENTA
FRIDA TAVERA RAMÍREZ**

**DIRECTOR DE TESIS
DR. BERNARDO ENRIQUE PÉREZ ÁLVAREZ**

MORELIA, MICHOACÁN, JUNIO 2019

ÍNDICE

Introducción	9
Capítulo 1. Marco teórico	15
1.1. La metáfora	15
1.1.1. Perspectivas de la metáfora	15
1.1.2. Mecanismo de la metáfora	18
1.1.3. Tipos de metáfora	20
1.1.4. Metáfora estructural	21
1.1.5. Metáfora orientacional	22
1.1.6. Metáfora ontológica	22
1.1.6.1. Metáfora de recipiente	23
1.1.6.2. Metáfora de personificación	23
1.1.7. Metonimia	24
1.1.8. Símil lingüístico	24
1.2. Lingüística cognitiva	27
1.2.1. Principales tendencias en la lingüística cognitiva	28
1.2.2. La metáfora conceptual	28
1.2.3. Las metáforas del pensamiento y el lenguaje	30
1.3. El análisis de la conversación	31
1.3.1. El análisis de la conversación en psicoterapia	34
1.3.2. La narrativa en la conversación psicoterapéutica	38
1.3.3. Co-construcción en la narrativa conversacional	41
Capítulo 2. Diseño de la investigación	44
2.1. Consideraciones previas	44
2.2. Esquema metodológico	46
2.3. La metodología del análisis de la conversación	47
2.4. MIP: metodología para identificar palabras metafóricas utilizadas en el discurso	48
2.5. La narrativa en la conversación psicoterapéutica	49
2.6. Registro de datos y metodología	52

Capítulo 3. Identificación y análisis de metáforas en sesiones de psicoterapia	54
3.1. La metodología del análisis de la conversación	56
3.2. Transcripciones y análisis de las metáforas	56
3.2.1. Transcripción 1	57
3.2.2. Transcripción 2	60
3.2.3. Transcripción 3	62
3.2.4. Transcripción 4	65
3.2.5. Transcripción 5	67
3.2.6. Transcripción 6	70
3.2.7. Transcripción 7	73
3.3. Resultados y conclusiones	76
Bibliografía	80
Anexo	82

RESUMEN

La Lingüística Cognitiva considera la metáfora como el recurso a través del cual se habla de una cosa en términos de otra y de acuerdo con los planteamientos que surgieron a partir de los años 80 por diferentes investigadores como Lakoff y Johnson (1980), se trata de un recurso por el cual también pensamos, entendemos y experimentamos un concepto en términos de otro. El objetivo principal de este trabajo es identificar y analizar la metáfora presente en la narrativa conversacional del paciente en psicoterapia con el propósito de demostrar que la metáfora presente constituye un recurso para conocer cómo conceptualiza el paciente sus emociones.

El análisis se realizó en la transcripción de la grabación de audio de 10 sesiones de psicoterapia de un paciente hombre adulto y que cuenta con continuidad de principio a fin. Se empleó la metodología del Análisis de la Conversación en el proceso de identificación de la metáfora presente en momentos de manifestación emocional, se confirmó la naturaleza metafórica de las expresiones a través del MIP Metaphor Identification Procedure para posteriormente clasificarlas de acuerdo con sus características. Como resultado del análisis, se encontró principalmente que el paciente concibe su cuerpo como un recipiente o contenedor al cual entra y del cual salen las emociones y sentimientos o se encuentran contenidos en él. También se encontró que las emociones poseen sustancialidad y características materiales y de movilidad e incluso de vida. De acuerdo con los resultados obtenidos fue posible determinar que las emociones y sentimientos se comunican y también se conceptualizan metafóricamente, confirmando así la hipótesis propuesta: que la metáfora representa para el paciente un recurso de conceptualización de sus emociones.

PALABRAS CLAVE: metáfora, lingüística cognitiva, análisis conversacional, psicoterapia, conceptualización.

ABSTRACT

Cognitive Linguistics considers metaphor as the resource through which one thing is spoken in terms of another and in accordance with the approaches that emerged from the 80s by different researchers such as Lakoff and Johnson (1980), it is about a resource by which we also think, understand and experience a concept in terms of another. The main objective of this work is to identify and analyze the metaphor present in the conversational narrative of the patient in psychotherapy with the purpose of demonstrating that the present metaphor constitutes a resource to know how the patient conceptualizes his emotions.

The analysis was made in the transcription of the audio recording of 10 sessions of psychotherapy of an adult male patient and that has continuity from beginning to end. The Conversation Analysis methodology was used in the identification process of the present metaphor in moments of emotional manifestation, the metaphorical nature of the expressions was confirmed through the Metaphor Identification Procedure MIP to later classify them according to their characteristics. As a result of the analysis, it was found mainly that the patient conceives his body as a container or recipient where emotions and feelings enter, emerge or are stored. It was also found that emotions and feelings are conceived as substantial and material entities, sometimes with mobility and even life. According to the results obtained, it was possible to determine that emotions and feelings are communicated and also metaphorically conceptualized, thus confirming the proposed hypothesis: that the metaphor represents a resource used by the patient to conceptualize his emotions.

KEY WORDS: metaphor, cognitive linguistic, conversation analysis, psychotherapy, conceptualization.

SISTEMA DE NOTACIÓN EMPLEADO EN EL PRESENTE TRABAJO

El siguiente es el sistema de notación empleado en el presente trabajo y está basado en el sistema inventado por Gail Jefferson y actualmente bien establecido en el Análisis Conversacional y en algunos tipos de Análisis Discursivo (Antaki, 2002)

(.)	Pausas notorias
(.3), (2.6)	Ejemplos de pausas medidas en segundos.
↑Palabra, ↓ Palabra	Elevación o caída notoria en la voz.
A: palabra [palabra	Corchetes alineados en líneas adyacentes
B: [palabra	marca el inicio de un empalme en la conversación.
	El corchete se marca únicamente en la segunda participación.
.hh, hh	Aspiración y expiración respectivamente. Puede marcarse al interior de una palabra o de una pausa donde la expiración o expiración es notoria.
pala(h)bra	Muestra de que la palabra incluye una risa consigo.
pala-	Muestra un corte súbito de la palabra.
pala:bra	Dos puntos muestra un alargamiento del sonido precedente. Cuando la palabra presenta un alargamiento prolongado, se representa repitiendo los dos puntos de la siguiente manera:
pala::bra	
(palabra)	Una suposición de lo que se dijo cuando no es claro.
()	Habla confusa. Se representan cada sílaba incomprensible con una (x)
A: palabra=	El signo igual muestra que no hay pausa discernible entre dos intervenciones de los hablantes o si se coloca entre dos sonidos de una sola intervención de un hablante, muestra que hablan juntos.
B: =palabra	
palabra, PALABRA	Palabras subrayadas muestran sonidos altos, mayúsculas indican un sonido todavía más alto. En el caso de los sonidos muy altos que se realicen al interior de un sonido

ya de por sí alto, se marca de la siguiente manera:

palabra palabra PALABRA palabra palabra.

°palabra°

Material entre signos de “grado” es suave o en voz baja

>palabra

Flecha “mayor que” indica habla más rápida, “menor que”

palabra<

indica habla más lenta. Al notarse el cambio ambas

<palabra

velocidades se cierran con el signo opuesto.

palabra>

→

Señal del analista en una línea importante o significativa.

((sollozando))

Transcriptores representan algo difícil o imposible de escribir fonéticamente.

Transcripción ortográfica

Las directrices ortográficas que se emplean en las transcripciones del presente trabajo son las siguientes:

- La representación ortográfica se hará de acuerdo con las convenciones ortográficas normativas del español. Salvo algunas excepciones:
- No se utilizan los signos de puntuación acorde a las convenciones ortográficas normativas, sino el sistema de notación propuesto anteriormente.
- Las formas reducidas y la pronunciación no convencional se transcriben tal y como sean producidas por el hablante.
- En el caso de las palabras cuyo acento se pronuncie de manera no convencional se conservará el acento gráfico convencional que marca la normativa del español.
- Las secuencias numéricas se transcriben en forma de palabras.
- Las interjecciones se representan de acuerdo a la ortografía normativa del español.
- Palabras provenientes de otra lengua se escriben en cursivas siguiendo la escritura normativa de la lengua en cuestión.

Uso de las mayúsculas:

- Se escribirá con letra inicial mayúscula todo nombre propio, los nombres de divinidades, festividades religiosas y atributos divinos, así como nombres de organizaciones.

-Las siglas y acrónimos se transcriben de acuerdo a las convenciones ortográficas normativas del español. En el caso de los acrónimos y siglas que normativamente se representan en mayúsculas.

- Para este trabajo además se numera cada línea a la izquierda para facilitar la identificación del material en el momento del análisis y las referencias al mismo.

INTRODUCCIÓN.

La metáfora se entiende comúnmente como una forma de hablar sobre una cosa en términos de otra cosa y desde los tiempos de Aristóteles, ha sido considerada parte del lenguaje figurado, un recurso de uso en el ámbito de la retórica y la poética principalmente. Por esta razón se pensaba que la metáfora se usaba eventualmente, que se empleaba sólo en estos ámbitos y al emplearla se hacía de manera consciente y deliberada con un propósito específico ya fuera para embellecer el lenguaje, si se trataba del género poético o para convencer al oyente de una determinada idea o argumento, si se trataba del género retórico. Incluso notar la presencia de la metáfora en cualquier espacio comunicativo, podía dar pistas para identificar ese espacio como perteneciente a la poética o a la retórica y facilitar la clasificación del mismo.

Es hasta tiempo reciente, en la década de los ochenta que esta apreciación categórica de la metáfora comenzó a cambiar tomando un rumbo dramáticamente distinto. Este cambio en la perspectiva de la metáfora comenzó a partir de las nociones que sobre ella George Lakoff y Mark Johnson (1980) aportaron al mundo académico. Los autores afirman que la metáfora no sólo pertenece al ámbito de la poética y la retórica sino que se trata de un recurso que el hombre usa en el lenguaje cotidiano y que muestra la forma en que éste conceptualiza nociones abstractas, de modo que la metáfora no sólo es un asunto de lenguaje sino también de pensamiento y de acción. Esto significa, que la metáfora no solo ocurre en el lenguaje en expresiones lingüísticas, sino que también ocurre en el pensamiento y el comportamiento del ser humano.

“Los conceptos que rigen nuestro pensamiento no son simplemente asunto del intelecto. Rigen también nuestro funcionamiento cotidiano, hasta los detalles más mundanos. Nuestros conceptos estructuran lo que percibimos, cómo nos movemos en el mundo, la manera en que nos relacionamos con otras personas. Así que nuestro sistema conceptual desempeña un papel central en la definición de nuestras realidades cotidianas. Si estamos en lo cierto al sugerir que nuestro sistema conceptual es en gran medida metafórico, la manera en que pensamos, lo que experimentamos y lo que hacemos cada día también es en gran medida cosa de metáforas” (Lakoff & Johnson, *Metáforas de la vida cotidiana*, 1980, pág. 39).

El impacto que produjo esta afirmación ha dado como resultado numerosos trabajos en diferentes áreas del conocimiento como Psicología, Sociología, Antropología, Filosofía, Neurología y algunas otras disciplinas. Ello debido a que el efecto de la función de la metáfora no se limita al plano de la Lingüística sino que incluye la función del pensamiento y la experiencia humana, por tanto todos estos campos de conocimiento se ven obligados a considerar la influencia de lo que implica esta noción sobre metáfora sobre su objeto de estudio. Por ejemplo, en el caso de la Psicología, el considerar que las personas procesan sus experiencias emocionales de forma metafórica, le abre un panorama que la conduce a estudiar el comportamiento del hombre desde este paradigma y ampliar tanto su perspectiva como también sus alternativas de acción.

La metáfora forma parte del lenguaje figurado prototípico, y como parte del mismo, también emplea para la transmisión e interpretación del mensaje, el uso de constricciones contextuales, y suspende el uso de las convenciones comunicativas características del lenguaje literal. Además de constituir un recurso de comunicación diferente al lenguaje literal, constituye un recurso de conceptualización de uso frecuente y casi imperceptible. Esto significa que el hombre utiliza la vía metafórica para entender y dar significado a ciertos conceptos y que lo hace con bastante más frecuencia de lo que alcanza a darse cuenta, precisamente porque es un proceso sutil e imperceptible a simple vista (Lakoff & Johnson, *Metáforas de la vida cotidiana*, 1980).

La metáfora es popularmente conocida como el tropo a través del cual se habla de una cosa con el nombre de otra y comúnmente se considera que es fácil de identificar el que alguien haga uso de ella. El día de hoy este concepto de metáfora sigue siendo común entre la mayoría de las personas, sin embargo, en el ámbito académico esta noción y sentido de la metáfora se ha ampliado con las aportaciones de Lakoff y Johnson (1980) que afirman se trata de un recurso de conceptualización del hombre, que no se trata sólo de expresiones lingüísticas sino de formas en que conceptualiza nociones principalmente abstractas apoyándose en nociones con elementos más concretos.

De acuerdo con ellos, “La esencia de la metáfora es entender y experimentar un tipo de cosa en términos de otra.” (Lakoff & Johnson, *Metáforas de la vida cotidiana*, 1980, pág. 41). En esta noción se sigue considerando que con la metáfora se habla de una cosa a través de otra,

como ocurre con la idea más conocida que se tiene de ella, se entiende que se trata de un recurso lingüístico, sin embargo, además de ello se agrega que se trata también del recurso a través del cual se entiende una cosa en términos de otra y no sólo eso, sino que también el hombre experimenta una cosa en términos de otra. Es decir, a través de esta noción de metáfora se le considera un recurso lingüístico, un recurso cognitivo y también un recurso experiencial. De este modo, se agrega al uso lingüístico comúnmente conocido y manejado por la mayoría de las personas, la cualidad de facilitar el entendimiento de un concepto a través de las características de otro concepto. Y también experimentar una cosa en términos de otra cosa.

El lenguaje literal se caracteriza por utilizar ciertas convenciones al servicio de la comunicación para transmitir su mensaje de forma directa y lo más claramente posible, emplea formas que facilitan el entendimiento del mensaje que porta para que sea comprendido por el oyente de forma directa. Sin embargo, el lenguaje figurado que también busca transmitir un mensaje, utiliza otros medios para comunicarlo y precisamente suspende el uso de las convenciones comunicativas que emplea el lenguaje literal. El que habla, en lugar de utilizar dichas convenciones comunicativas se apoya en constricciones contextuales para transmitir su mensaje y el que escucha, para poder entender el mensaje recibido, también debe suspender el uso de las convenciones comunicativas y utilizar las constricciones contextuales para interpretarlo adecuadamente (Croft & Cruse, 2004). Así ambos lenguajes transmiten un mensaje pero utilizan formas o vías diferentes tanto para la transmisión como para la interpretación del mismo. Esto nos da muestra de la riqueza del lenguaje oral, que cuenta con alternativas de vías distintas para la comunicación.

En este trabajo de investigación se presenta un planteamiento para analizar los factores considerados en el discurso y de manera específica, lograr la identificación de la metáfora presente en la narrativa del paciente en la conversación psicoterapéutica para así mismo poder analizarla.

Para concretar este planteamiento se muestra inicialmente el resultado de la investigación llevada a cabo en las principales bases de datos académicas para conocer el estado de la cuestión. Se presentan los trabajos más relevantes sobre la metáfora y su relación con el

discurso del paciente en terapia, antecedentes y avances importantes hasta la fecha. Esto permite entender cómo se ha dado la evolución del estudio de la misma.

Con esta base teórica se pretende ayudar a tener nuevas aportaciones al conocimiento teórico de la relación entre la metáfora y el discurso del paciente en psicoterapia. Como elemento innovador se incorpora a este trabajo el análisis metafórico apoyado en diferentes autores a través de varios modelos, así como en el soporte teórico respectivo para el análisis de los factores y relaciones existentes.

Desde el punto de vista teórico esta investigación pretende fomentar la reflexión y discusión sobre el conocimiento existente en el área del mismo. Desde el punto de vista metodológico, este trabajo plantea la aplicación de un nuevo método de investigación para generar conocimiento válido y fiable dentro del área del análisis metafórico. Desde el punto de vista profesional, se pondrán de manifiesto los conocimientos adquiridos durante el tiempo de estudio y de experiencia práctica que permita sentar las bases para futuras investigaciones que puedan surgir partiendo de la problemática que se especifica a continuación.

Primeramente, se describen las diferentes problemáticas de la metáfora y su estudio. Posteriormente, se procede al análisis de la problemática en México; para fines de esta investigación es prioritario plantear la propuesta de un modelo de análisis de la metáfora que permita su identificación en terapia psicológica más fácilmente. Todo esto a través del análisis de modelos anteriores y el estudio de la realidad del análisis metafórico que se vive actualmente, para poder explicar cómo el profundizar en el estudio de la metáfora podría ofrecer alternativas de solución a varios problemas dentro del ámbito académico y práctico.

El presente trabajo de investigación se apoya en esta noción de metáfora, en tanto que permite buscar respuestas en torno al tema de las emociones de las personas, ya que las emociones son propiamente experiencias y se encuentran vinculadas con pensamientos, aprendizajes y eventos de vida de la persona, que en conjunto es el principal material de trabajo en el espacio de la psicoterapia (Muñoz, 2009). De este modo, a partir de esta noción de metáfora, es posible sostener la idea de que a través de las expresiones lingüísticas metafóricas que surgen en la narrativa psicoterapéutica del paciente, se puede conocer la forma en que éste

experimenta sus emociones y las conceptualiza. De ser así, es posible contar con más elementos valiosos para las intervenciones del trabajo de psicoterapia de la persona.

Objetivo General

- El objetivo general de la presente investigación es analizar la metáfora presente en la narrativa del paciente¹ en la conversación psicoterapéutica de 10 sesiones para conocer si es un medio para conceptualizar emociones.

Objetivos particulares

- Identificar y clasificar la metáfora presente en la narrativa del paciente en la conversación psicoterapéutica de 10 sesiones, y
- Analizar la metáfora que utiliza el paciente al expresar sus emociones para identificar sus formas de conceptualización.

Con el propósito de demostrar que la metáfora presente en la narrativa conversacional en psicoterapia constituye un recurso para conocer cómo conceptualiza el paciente sus emociones.

El origen de esta investigación reside en el gran interés, por las relaciones entre la metáfora y el discurso del paciente en terapia.

Dentro de las limitaciones que se pueden presentar en la investigación, es la falta de participación por parte de los pacientes, en referencia a la negativa para ser grabado pues le puede resultar amenazante dada la naturaleza del servicio que solicitan. Se trata de un área de estudio que relativamente está en sus inicios (la metáfora conceptual en la psicoterapia) y actualmente se encuentra en construcción de conocimiento y se cuenta con poca información por parte de la población en general. Es por ello de vital importancia trabajar en este campo de estudio para aportar con argumentos teóricos de campo e intelectuales y de esta manera enriquecer el área y ampliar su rango de conocimiento.

¹ Paciente es el término utilizado por varias corrientes psicológicas, entre ellas por la Psicoterapia Gestalt para referirse a la persona que solicita atención psicológica y es atendida en psicoterapia. Este término es el que será utilizado en la presente investigación.

Este trabajo se estructura en la siguiente forma: en el inicio, se estudian los aspectos introductorios como la presentación del tema, justificación del tema objeto de investigación, los objetivos de estudio, la metodología, y el contenido del trabajo. En el primer capítulo se presenta el marco teórico, revisando principalmente el concepto de metáfora, diferentes perspectivas de la misma y los tipos que hay de ella. De igual forma se presentan las bases que ofrece la Lingüística Cognitiva en relación con la metáfora, y el Análisis de la Conversación como método de estudio del material que este trabajo se propone analizar. De este modo se analiza de manera general el estado de la cuestión, se hace un análisis profundo de este, donde se estudia el tema en artículos de divulgación académica con impacto internacional, revistas y autores con un número importante de publicaciones y su evolución histórica. Se revisan los antecedentes y el desarrollo de la metáfora relatando una breve historia sobre la evolución de los modelos siguiendo un compendio sobre los conceptos básicos.

Seguidamente, en el capítulo 2 se presenta la combinación y aplicación de varios modelos para la identificación de metáforas en el discurso del paciente en terapia. Se propone una variación de los modelos descritos dando así un aporte propio para la funcionalidad de las herramientas propuestas. Posteriormente en el capítulo 3 se analizan y discuten los resultados. Y se finaliza con el desarrollo de las conclusiones junto con un breve comentario sobre las futuras líneas de investigación producto de este trabajo, se mencionan las referencias utilizadas en el trabajo de investigación y se incluyen una serie de anexos complementarios que buscan clarificar el carácter genérico de esta investigación.

CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO.

1.1 LA METÁFORA.

La metáfora forma parte del lenguaje figurado prototípico y como parte del mismo también utiliza para la transmisión e interpretación del mensaje, el uso de constricciones contextuales, y suspende el uso de las convenciones comunicativas características en el uso del lenguaje literal. Además de constituir un recurso de comunicación diferente al lenguaje literal, constituye un recurso de conceptualización de uso frecuente y casi imperceptible. Esto significa que el hombre utiliza la vía metafórica para entender y dar significado a ciertos conceptos y que lo hace con bastante más frecuencia de lo que alcanza a darse cuenta, precisamente porque es un proceso sutil e imperceptible a simple vista (Lakoff & Johnson, *Metáforas de la vida cotidiana*, 1980).

De acuerdo con los autores, “La esencia de la metáfora es entender y experimentar un tipo de cosa en términos de otra.” (Lakoff & Johnson, *Metáforas de la vida cotidiana*, 1980, pág. 41). En esta noción se sostiene la idea de que con la metáfora se habla de una cosa a través de otra distinta, como ocurre con la idea más conocida que se tiene de la metáfora, y se considera igualmente, que se trata de un recurso lingüístico. Lo novedoso en la noción de estos autores es que se trata del recurso a través del cual el hombre experimenta y piensa en una cosa en términos de otra. Es decir, en esta noción de metáfora se considera que es un recurso lingüístico, un recurso cognitivo y también un recurso experiencial. De este modo, se agrega al uso lingüístico comúnmente conocido y manejado por la mayoría de las personas, la cualidad de facilitar el entendimiento de un concepto a través de las características de otro concepto. Y también experimentar una cosa en términos de otra cosa.

1.1.1 PERSPECTIVAS DE LA METÁFORA.

La noción de metáfora manejada en un inicio en tiempos de Aristóteles es la más comúnmente conocida por la mayoría de las personas y ha perdurado hasta nuestros días. La gente identifica que se trata de una expresión en la que se habla de una cosa con el nombre y

características de otra cosa. A cualquier persona que sabe lo que es una metáfora puede identificar que se trata de una expresión lingüística y muchos de ellos reconocen que es usada principalmente en la poesía para embellecer las ideas que se quieren transmitir. Puede haber quien también la identifique con el género retórico en el cual se puede emplear con el propósito de convencer al que escucha por diferentes estrategias y la metáfora es un recurso para ello. Por tantos años se ha identificado su uso en estos ámbitos que resulta difícil para la mayoría de las personas pensar que la metáfora es un recurso que utilizamos todas las personas sin excepción y que lo empleamos la mayor parte del tiempo no sólo para hablar, sino también para pensar y para procesar nuestras experiencias.

A partir de la década de los ochentas, en el siglo XX, la metáfora comenzó a ser estudiada, desde otra óptica. George Lakoff y Mark Johnson (1980) identifican su abundante presencia en el lenguaje, no sólo en la poética y la retórica, sino en el uso cotidiano de la lengua. No sólo con el propósito consciente y deliberado de comunicar en esta forma peculiar y diferente de hacerlo al lenguaje literal, sino usando constricciones contextuales en lugar de apoyarse en las convenciones de la comunicación. Estos autores reconocieron además la propiedad que posee de estructurar tanto la percepción del hombre como sus acciones e incluso sus relaciones con otros, impregnando así su vida diaria, incluyendo los detalles más mundanos. Y que su uso es muchas de las veces inconsciente, frecuente y pasa inadvertida. Lakoff y Johnson (1980) afirman que el sistema conceptual de la persona es en gran medida metafórico y por tanto, no es posible concebir el desenvolvimiento mental ni de comportamiento de la persona sin metáforas:

“Los conceptos que rigen nuestro pensamiento no son simplemente asunto del intelecto. Rigen también nuestro funcionamiento cotidiano, hasta los detalles más mundanos. Nuestros conceptos estructuran lo que percibimos, cómo nos movemos en el mundo, la manera en que nos relacionamos con otras personas. Así que nuestro sistema conceptual desempeña un papel central en la definición de nuestras realidades cotidianas. Si estamos en lo cierto al sugerir que nuestro sistema conceptual es en gran medida metafórico, la manera en que pensamos, lo que experimentamos y lo que hacemos cada día también es en gran medida cosa de metáforas” (Lakoff & Johnson, *Metáforas de la vida cotidiana*, 1980, pág. 39).

El impacto que produjo esta afirmación ha dado como resultado numerosos trabajos en diferentes áreas del conocimiento como Psicología, Sociología, Antropología, Filosofía, Neurología y algunas otras disciplinas. Ello debido a que el efecto de la función de la metáfora no se limita al plano de la Lingüística sino que incluye la función del pensamiento y la experiencia humana, por tanto todos estos campos de conocimiento se ven obligados a considerar la influencia de lo que implica esta noción sobre metáfora sobre su objeto de estudio. Por ejemplo, en el caso de la Psicología, el considerar que las personas procesan sus experiencias emocionales de forma metafórica, le abre un panorama que la conduce a estudiar el comportamiento del hombre desde este paradigma y ampliar tanto su perspectiva como también sus alternativas de acción.

La Psicología tiene como objeto de estudio el comportamiento del hombre y todo lo que influya en ello. Las emociones son eventos que tienen una influencia importante en el desenvolvimiento del ser humano, de modo que son ellas objeto de estudio importante de esta ciencia también. De acuerdo con Miriam Muñoz Polit (2009), las emociones son experiencias físico-químicas que ocurren en el sistema nervioso de las personas motivado por un evento externo o interno a ellas y están relacionadas con el pensamiento de la misma. Dada la naturaleza de este fenómeno, el hecho de tratarse de experiencias internas, ha resultado muchas veces difícil estudiarlas. Sin embargo, al considerar que el hombre experimenta una emoción en términos de otras cosas, es posible trabajar con las expresiones metafóricas en formas diversas, para indagar en términos de qué otras cosas experimenta, cómo es que ocurre ello y en qué forma puede ser útil entender todo ello para los objetivos de la Psicología.

Así es posible imaginar la magnitud del impacto que produce esta nueva concepción de la metáfora en un número grande de disciplinas del conocimiento, en tanto que se le reconocen más funciones que las de embellecer la comunicación y ofrecer alternativas para convencer. Las funciones que ahora se agregan pertenecen al área del pensamiento del hombre, la experiencia e incluso el comportamiento del mismo y estos tres aspectos son estudiados por un número muy grande de disciplinas como se dijo anteriormente.

(Lakoff & Johnson, 1980) explican que el hombre no es consciente de la forma en que conceptualiza, ni del sistema conceptual que construye, son actividades mentales de las

cuales no se percata, por esta razón el lenguaje representa una vía que ofrece la posibilidad de estudiar estas formas de conceptualizar y así llegar a un mayor conocimiento de dichos sistemas. Otros autores como Gilles Fauconnier (2004), también consideran de gran importancia el estudio y análisis el lenguaje para el conocimiento de los mecanismos cognitivos del hombre.

1.1.2 MECANISMO DE LA METÁFORA.

La metáfora forma parte del lenguaje figurado, el cual no sigue las restricciones convencionales del lenguaje literal, es decir, las vías de pensamiento que utiliza el hombre para entender el significado que porta el lenguaje figurado son diferentes a las que emplea para entender el significado que porta el lenguaje literal. William Croft y Alan Cruse (2004) explican que tanto el que habla empleando lenguaje figurado necesita para hacerlo, desprenderse de las normas comúnmente usadas, como el que escucha debe también ignorarlas para poder interpretarlo y en lugar del uso de dichas normas, apoyarse de preferencia en aspectos contextuales:

“El lenguaje figurado prototípico se caracterizará en lo que sigue como aquel uso del lenguaje en el que, desde el punto de vista del hablante, las restricciones convencionales se infringen de forma deliberada al servicio de la comunicación, y, desde el punto de vista del oyente, como aquél que sólo puede interpretarse de forma satisfactoria (es decir, relevante) si las restricciones convencionales a las que está sujeta la interpretación resultan abolidas por medio de constricciones contextuales” (Croft & Cruse, 2004).

Esto significa que tanto el que habla como el que escucha, utilizan mecanismos distintos para el proceso de transmisión y entendimiento del mensaje en cuestión. A diferencia del lenguaje literal que se apega a las convenciones comunicativas, el lenguaje figurado se apoya en constricciones contextuales, es decir, quienes participan en la interacción comunicativa utilizan elementos del contexto en lugar del significado literal de las palabras que se usan, tanto para construir el mensaje, como para entenderlo.

Dan Sperber y Deidre Wilson (2004), observan que el propósito de la pragmática de carácter inferencial es explicar el proceso por el cual el oyente deduce lo que el hablante quiere comunicar con la evidencia que este último proporciona. Se apoyan en la propuesta de Grice (1961;1989) “que las emisiones generan de manera automática una serie de expectativas que encaminan al oyente hacia el significado del hablante.” (Sperber & Wilson, 2004). Así el hablante se apega a lo que él llama Principio de cooperación y de modo que al comunicarse cumple con ciertas máximas que favorecen el entendimiento del mensaje por parte del oyente. Estas máximas son: de Calidad, que corresponde a la intención de decir la verdad por parte del hablante; de Cantidad, que quien habla aporta suficiente cantidad de información para ser entendido; de Relación, que lo que expresa tiene relación con el mensaje que quiere comunicar y de Modo, que la forma en que comunica es clara.

Sperber y Wilson (2004) en su Teoría de la Relevancia consideran que el hablante trata de cumplir todas estas máximas para favorecer que el oyente identifique el significado del mensaje que recibe. Así, cualquier dato, es relevante para el oyente si contribuye al entendimiento del mensaje, es relevante si produce efectos cognitivos positivos, es decir, si facilita que el oyente entienda la idea original del hablante.

Esta teoría de la relevancia es la que está cuestionada en el uso de la metáfora, y a la que se refieren Croft y Cruse (2004) al decir que con ella se suspenden las restricciones convencionales tanto para emitir el mensaje como para interpretarlo, en cierta forma es como pasar por alto estas “instrucciones” recomendadas por las máximas de Calidad, Cantidad y Relación que facilitan el entendimiento del mensaje literal. El uso de la metáfora rompe con estos “lineamientos” para la creación y comprensión del mensaje. Y es que efectivamente, de acuerdo con Sperber y Wilson (2004), el Principio Cognitivo de Relevancia favorece los procesos cognitivos necesarios para interpretar los mensajes que recibimos, incluso facilita el procesamiento de la información disminuyendo el esfuerzo que se requiere para entender los mensajes. Sin embargo la vía de entendimiento de la metáfora no necesariamente sigue la misma ruta cognitiva.

De acuerdo con (Grice & White, 1961), la metáfora rompe con las máximas propuestas para la comprensión del mensaje, y ello es una violación encubierta de la máxima de sinceridad, con la intención de promover una búsqueda de alguna implicatura relacionada. Así se alcanza

a reconocer que para el estudio de la metáfora y su comprensión, sería difícil hacerlo apoyados en estas máximas y principios. Por lo que se sugiere el abandono de la máxima de sinceridad y se propone atender las expectativas de veracidad en la intención de interpretar las expresiones como resultados de una expectativa de relevancia de carácter mucho más básico. Y así no se estará considerando que la metáfora viola las máximas, sino que es un camino alternativo para lograr la relevancia óptima (Sperber & Wilson, 2004).

De hecho se considera que este camino o medio alternativo es el óptimo para lograr ciertos efectos deseados que ningún otro uso literal podría producir. También que puede conseguir que se capte la atención del oyente con mayor eficacia. Otro uso que se le puede atribuir es la capacidad de evocar una imagen compleja que por otro medio sería difícil de aprehender. Un uso más, es el de la transmisión de conceptos nuevos, aunque el propósito principal para elegir el uso de la metáfora es el de comunicar una idea cuando no existe ninguna alternativa de conceptualización literal con una accesibilidad y relevancia idénticas (Croft & Cruse, 2004).

1.1.3 TIPOS DE METÁFORA.

Lakoff y Johnson (1980) hablan de la metáfora como una forma de expresión de la lengua que muestra no sólo una manera de comunicar, sino también una manera de conceptualizar y de estructurar los conceptos. También afirman que esta forma de estructurar determina en gran manera, el modo de percibir que tiene la persona e incluso en función de ello, también del modo de actuar. Describen diferentes tipos de metáforas con características distintas que contribuyen en grados diferentes con las ideas anteriores pero todos los tipos de metáforas tienen la función de estructurar un concepto en términos de otro distinto. El siguiente cuadro presenta los diferentes tipos de metáfora de acuerdo con la clasificación propuesta por Lakoff y Johnson (1980):

Cuadro 1: Ejemplos de tipos de metáfora tomados del discurso de la persona mencionada arriba, en sesiones de psicoterapia

TIPO DE METAFORA	EJEMPLOS
Estructural	Hay dolor en mi (el cuerpo es un recipiente).
Orientacional	<u>Sube</u> mi autoestima.
Ontológica (sustancia y entidad)	No <u>tener tantos miedos</u> para hacer las cosas.
Ontológica (de recipiente)	<u>Entra en mí</u> una sensación como de miedo.
Ontológica (de personificación)	<u>Me pega</u> mucho sentirme ignorado.
Metonimia	Anduve un tiempo peleado con <u>la Gestalt</u> .
Convencional	<u>El trabajo allá es pesado</u> .
Símil lingüístico	Me siento <u>como</u> atrapado en una jaula.

Fuente: Elaboración propia con base en Lakoff y Johnson (1980).

1.1.4 METÁFORA ESTRUCTURAL.

Lakoff y Johnson (1980) llamaron *metáforas estructurales*, a aquellas en las que un concepto se encuentra estructurado metafóricamente, es decir, a través de los términos de otro concepto y se habla, piensa, siente y actúa de acuerdo con estos mismos términos. Hay situaciones de la vida diaria sobre las cuales la persona habla usando términos que pertenecen a conceptos distintos a ellas. Hablar así permite a la persona entender dicha situación a través de esos términos, promueve que se piense mediante ellos e incluso actúe en función de estos mismos términos. En ello consiste el carácter estructural de este tipo de metáfora, en que permite estructurar el concepto en términos de otra cosa y esta forma de estructuración influye en la

forma de percepción, de pensamiento y también de comportamiento de la persona, y no solo en el lenguaje.

1.1.5 METÁFORA ORIENTACIONAL.

Estas metáforas tienen la función de organizar un sistema global de conceptos en relación a otro sistema. Su fundamento está en cuestiones de espacialidad a partir de la experiencia física y de ubicación en el espacio, de la propia corporalidad del ser humano, en la experiencia física y cultural que las personas tienen. En lo tocante a la base cultural, podemos entender que no todas las metáforas orientacionales serán universales, debido a que se construyen a partir de elementos que se obtienen y transmiten culturalmente. Así, de acuerdo con su forma particular de experimentar, entender y significar determinada información, es que se desarrollan formas específicas y particulares a dicha cultura, para interpretar y conceptualizar. Estas formas no necesariamente son compartidas por todas las culturas y ello influye para que una metáfora sea o no universal.

Así, hablar del futuro como “algo que viene por delante”, es una expresión metafórica Orientacional que se apoya en la espacialidad de la persona que la expresa, apoyada en el concepto cultural de ubicar los eventos que aún no ocurren y están por ocurrir, hacia delante de la persona e implícitamente los eventos que ya pasaron, por detrás de la persona como en una postura de dejarlos sin atender y dar mayor preferencia visual a lo que está por venir. El tiempo no tiene un referente concreto que le pertenezca, sin embargo se utiliza la referencia espacial de la propia persona y su entorno, para ubicar ya sea al futuro o al pasado en un cierto lugar o espacio y así poder referirse más fácilmente a elementos que son intangibles como es el caso del tiempo.

1.1.6 METÁFORA ONTOLÓGICA.

Este tipo de metáfora tiene la función de atribuir sustancia y entidad a conceptos que realmente no la tienen. Esta función da a la persona una mayor posibilidad de entendimiento de dichos conceptos. A través de la atribución de características físicas a conceptos abstractos

que le permiten categorizarlos, agruparlos y también cuantificarlos, le es más sencillo al hombre, razonar sobre ellos y utilizarlos, de este modo. La experiencia que le da el contacto con objetos físicos, especialmente la experiencia de su propio cuerpo, proporciona elementos para una gran variedad de metáforas ontológicas, y le permite considerar múltiples y diferentes eventos como si fueran entidades y/o sustancias, ya sean ideas, emociones, acontecimientos, etc.

De la función de la metáfora ontológica, se derivan formas metafóricas específicas como se describen a continuación, todas poseen la característica de atribuir materialidad o sustancialidad a los conceptos a los que se refieren y cada una tiene ciertas particularidades que serán descritas a continuación.

1.1.6.1 METÁFORA DE RECIPIENTE.

Entre las metáforas ontológicas se encuentran las *metáforas de recipiente*, que se apoyan en la experiencia de la corporalidad humana como una entidad de contenido y delimitada, que permite distinguir un interior y un exterior, que su delimitación es a través de superficies y esto conduce al hombre a considerarse a sí mismo como recipiente y así también asigna estas propiedades o características a otros objetos, tanto con una posibilidad de orientación como con la posibilidad de poseer superficie que delimita un interior y un exterior del objeto. Incluso se le atribuye a sustancias esta propiedad de interior y exterior, de un dentro y fuera como si se tratara de recipientes o contenedores.

1.1.6.2 METÁFORA DE PERSONIFICACIÓN.

La característica principal de la metáfora ontológica es el de atribuirle materialidad a conceptos que no la tienen, es también el caso de la *metáfora de personificación*, que pertenece a esta categoría. La particularidad de esta es que además de atribuírsele materia o sustancia, se le atribuye vida, es decir, se le considera ser animado, con las características de ello como puede ser el movimiento o conductas específicas, en algunos casos también se le concede tener etapas dentro de un ciclo de vida. También hay algunas de estas metáforas en

que se le atribuyen no solo características de vida sino también características de comportamiento o conductas como seres humanos.

1.1.7 METONIMIA.

La característica principal de la *metáfora* es hablar de una cosa en términos de otra cosa, la característica de la *metonimia* es el uso de una entidad para referirnos a otra con la que existe alguna relación. Posee un proceso diferente al que tiene la metáfora, en el caso de ésta, la función principal es la comprensión y en el caso de la metonimia su función principal es la referencial, aunque también permite proporcionarnos comprensión. Y se le considera también un proceso no solo de lenguaje sino a través del cual el hombre piensa desarrolla actitudes y actúa (Lakoff & Johnson, *Metáforas de la vida cotidiana*, 1980).

1.1.8 SIMIL LINGÜÍSTICO.

El símil es un recurso que forma parte del lenguaje figurado y por el cual la persona comunica una cosa en relación comparativa con otra diferente, aparentemente es muy parecida a la metáfora, sin embargo se trata de recursos distintos. El principal rasgo que permite identificar al símil de la metáfora es el uso de la palabra *como*, que vincula un concepto determinado con otro aparentemente distinto pero con el que comparte ciertos rasgos o elementos, la gran diferencia de fondo es que en el símil se expone abiertamente la relación de semejanza sin establecer que se trate de una cosa en los términos de otra. Sólo se trata de una comparación. En esta comparación queda abiertamente expresada semejanza y también la separación de los sistemas, por lo tanto no se considera que sea una forma de estructuración de pensamiento, experiencia y acción como ocurre en el caso de la metáfora.

El hecho de exponer abiertamente que se trata de un asunto de semejanzas, permite al oyente disponerse con mayor conciencia a buscar los elementos de afinidad que pudiera haber entre los dos conceptos, a pesar de ser distintos. En la metáfora eso no se explicita, se da a entender que existe una relación de afinidad en rasgos entre conceptos de dominios diferentes pero no se expone abiertamente la estrategia, lo que puede deberse a que se trata de una relación de

afinidad más estrecha. Y provoca en el oyente también la búsqueda de relación existente entre los dos dominios al identificar que se habla de cosas aparentemente distintas, en el caso de la metáfora se trata de un proceso menos explícito, cuando con el símil está abiertamente manifestado.

De acuerdo con Glucksberg (1999) mencionado en (Croft & Cruse, 2004), existen dos expresiones comparativas, los “símls metafóricos” y los “símls literales”, o llamados símls y enunciados de similitud, su diferencia radica en tener o no la posibilidad de ser transformados en metáforas. De modo que en el proceso vital de la metáfora el símil metafórico es en algunos casos una etapa previa a la configuración de una metáfora propiamente dicha.

Con ello quieren decir que en el proceso de generación de la metáfora participa el conocimiento e incluso experiencia de otras cosas que pueden tener afinidad o relación con el concepto abstracto que se quiere dar a entender. La persona identifica rasgos definatorios de la categoría abstracta que se pretende expresar con rasgos de la categoría abiertamente comunicada que es la que se utiliza para esta finalidad. Y en este proceso de generación de la metáfora, los símls pueden representar un momento de identificación de dichos rasgos compartidos o afines, hasta que se asumen como lo mismo y el símil deja de serlo para convertirse en metáfora.

Así, la identificación de símls en la narrativa de la conversación de una persona puede dar pie a la posibilidad de identificar procesos de metaforización, es decir, considerar que la comunicación de algo en esos términos es susceptible de ser transformada en tanto que la persona adquiriera una mayor conciencia de que se vive en los términos que hasta el momento sólo compara, que hasta el momento se encuentra identificando formas semejantes pero que de encontrar que esa semejanza es más fuerte o consistente, es posible llegar a asumirla como igualdad y entonces si comunicarla como una metáfora propiamente.

Existen dentro de las expresiones lingüísticas conceptos conocidos como aproximadores. Y estos a su vez corresponden a la categoría de los marcadores pragmáticos, es decir todas aquellas expresiones lingüísticas que no contribuyen al contenido proposicional de un enunciado y que a su vez no asumen funciones sintácticas en una oración. Estas expresiones

se definen también de manera positiva como expresiones que ayudan a guiar la producción y la interpretación de los enunciados.

Entre otros marcadores de comparación, Wiltrud Mihatsch (2010) ha estudiado al marcador *como*, se trata de una expresión que tiene la función principal de establecer una relación de semejanza entre dos nociones o conceptos diferentes, como sucede con el símil lingüístico, en el cual se emplea este marcador para establecer la relación de semejanza entre los dos conceptos que enlaza, su presencia permite incluso identificar este tipo de expresión además de diferenciarla de la metáfora. De este modo, la presencia del *como* determina que se trata de una relación de similitud propiamente (1), a diferencia de la metáfora, en la cual se habla de un dominio en los términos de otro, sin emplear una marca que indica una comparación (2).

(1) Me siento como cuando te sientes liberado de algo (tomado de la transcripción de la sesión 5)

(2) Me quedo con el coraje atrapado (tomado de la transcripción de la sesión 6)

Este marcador tiene además la posibilidad de desempeñar otras funciones, Mihatsch (2010) ha hecho estudios a nivel sincrónico y diacrónico y encuentra que *como* aproximador posee una gran riqueza, desempeñando funciones de cuantificación aproximativa o atenuación (3).

(3) Me llegan miedos de que de que haya una como represalia (tomado de la transcripción de la sesión 5)

Mihatsch (2010) también explica que una función que surge de la función de aproximación semántica es la que realiza en procesos de formulación, es decir, sirve de apoyo cuando el hablante presenta alguna dificultad para encontrar las palabras que necesita para expresarse (4) (5), y que se aprecia en pausas al momento de hablar y en reparaciones después de *cómo*.

(4) Quedo como sin fuerza // como que se me baja la fuerza // sí tengo fuerza pero se me baja (tomado de la transcripción de la sesión 3)

(5) No sé cómo decirlo // es como un vacío (tomado de la transcripción de la sesión 4)

En el caso específico de este trabajo de investigación es útil considerar la función del *como aproximador* por la naturaleza de su función al establecer la relación de semejanza entre dos conceptos distintos, al encontrarse presente tanto en el símil lingüístico como en otras expresiones y considerar su participación en procesos de metaforización.

1.2 LINGÜÍSTICA COGNITIVA.

Posiblemente, uno de los postulados más importantes de la Lingüística Cognitiva y, de hecho, el que le da su nombre, es la premisa de que el lenguaje es una *capacidad integrada en la cognición general*. Si se parte de la base de que la capacidad lingüística no se puede entender de manera autónoma e independiente, se hace entonces necesario explorar las relaciones entre el lenguaje y otras facultades cognitivas como la percepción, la memoria o la categorización, en busca de mecanismos cuyo funcionamiento pueda aportar explicaciones y soluciones al problema de cómo funciona realmente el lenguaje. Desde un punto de vista biológico, esta postura está ampliamente justificada y parece intuitivamente más adecuada, puesto que está demostrado que la evolución funciona de manera gradual, construyendo piezas nuevas sobre piezas existentes y encontrando nuevas funciones a órganos ya existentes.

Para concebir el lenguaje como una facultad distinta del resto de la cognición, es preciso asumir un salto evolutivo brusco, es decir, una mutación repentina, que hubiera creado un nuevo órgano lingüístico. Muy al contrario, existe evidencia abundante de que el lenguaje se apoya en facultades cognitivas previas y en adaptaciones graduales de la estructura corporal, tales como la adaptación del aparato vocal, auditivo así como un incremento en el control de la musculatura implicada en la producción de sonidos. Si esta situación descrita es la correcta, tal como se asume en la Lingüística Cognitiva, esto conlleva una serie de consecuencias. Por ejemplo, para pasar de la sensación a la percepción. Se utilizan estrategias como la segregación de la información en figura y fondo. Ya que no es posible procesar toda la información perceptual, se utiliza la *atención humana* para filtrar o seleccionar aquella información que el organismo juzga más relevante en una determinada situación. Este mecanismo tiene una base automática e inconsciente (Ibarretxe-Antuñano & Valenzuela, 2012).

1.2.1 PRINCIPALES TENDENCIAS EN LA LINGÜÍSTICA COGNITIVA.

A pesar de su nombre, la Lingüística Cognitiva no es una teoría lingüística unificada; es más adecuado concebirla como una corriente o un movimiento lingüístico: una suma de teorías que tratan de distintos aspectos del lenguaje, cada una con sus objetivos ligeramente distintos, pero que comparten unos supuestos de base sobre el funcionamiento de la lengua. Todas las teorías que se subsumen dentro de la Lingüística Cognitiva tienden a rechazar el innatismo y el modularismo e intentan encontrar explicaciones de corte funcional en las que el componente semántico pragmático figura de manera prominente.

1.2.2 LA METÁFORA CONCEPTUAL.

La metáfora conceptual es un fenómeno de cognición en el que un área semántica o dominio se representa conceptualmente en términos de otro. Esto quiere decir que utilizamos nuestro conocimiento de un campo conceptual, por lo general concreto o cercano a la experiencia física, para estructurar otro campo que suele ser más abstracto. El primero se denomina *dominio fuente*, puesto que es el origen de la estructura conceptual que importamos. El segundo se denomina *dominio meta* o *destino* (Ibarretxe-Antuñano & Valenzuela, 2012).

Es importante distinguir entre metáfora conceptual y expresión lingüística metafórica. Las metáforas conceptuales son esquemas abstractos de pensamiento que se manifiestan de muchas formas, entre ellas el lenguaje. Estas expresiones lingüísticas pueden variar de una lengua a otra, aunque la metáfora conceptual sea la misma (Forceville & Urios-Aparisi, 2009). Como las metáforas conceptuales son fenómenos de pensamiento, también encuentran expresión en los gestos, en el comportamiento, en la pintura, o incluso en los objetos que creamos para nuestro uso cotidiano. Pero el método más usado para localizar metáforas conceptuales es el análisis del lenguaje. Haciendo uso de su propia introspección, diccionarios y tesauros, pero preferiblemente de corpus electrónicos (Charteris Black, 2004), (Deignan, 2005), (Gibbs, 2006), (Stefanowitsch & Gries, 2006), los lingüistas buscan casos de expresiones metafóricas relacionadas entre sí de forma sistemática.

La existencia de metáforas conceptuales se sugirió en un primer momento a la vista de las sorprendentes sistematicidades que caracterizan el lenguaje metafórico habitual. Pero pronto nuevos descubrimientos lingüísticos vinieron a respaldar la existencia de estas asociaciones conceptuales. Por ejemplo, Lakoff y Turner (1989), Turner (1990) y Gibbs (1994) analizaron en detalle cómo las mismas metáforas conceptuales que pueden observarse reflejadas en el lenguaje cotidiano subyacen también en el lenguaje figurativo creativo que caracteriza a la literatura (Ibarretxe-Antuñano & Valenzuela, 2012). Gibbs (1994) además explicó la base metafórico-conceptual de las expresiones idiomáticas (como *estar hasta las narices* o *tener poca mecha*), que hasta el momento se habían considerado independientes y en gran medida arbitrarias.

El concepto de metáfora conceptual se ha aplicado también con éxito en la explicación del cambio semántico. Es decir, con el paso del tiempo el vocabulario del cuerpo comenzó a usarse también para hablar de la mente. En los últimos años la evidencia empírica se ha multiplicado y también focalizado. La mayor parte de los estudios sobre metáfora en psicología experimental versan sobre asociaciones de las que se llaman *primarias* o *correlacionales*, y muestran que en este caso, la activación de las metáforas sí es automática. Una de ellas es la asociación entre *ira* y *calor*, basada en la experiencia fisiológica de aumento de temperatura que acompaña a la emoción (Ekman, 1983).

La Teoría de la Metáfora Conceptual es una de las ramas de la Lingüística Cognitiva más estudiadas. Sin duda esto se debe a aplicaciones dentro y fuera del estudio del lenguaje, y que atrae por tanto a investigadores de muy diversas disciplinas. Una de sus aportaciones más importantes es el descubrimiento de que gran parte de lo que decimos tiene una base metafórica. Esto no quiere decir que sea creativo, sino que el significado de esas construcciones está basado en sentidos originales más concretos, físicos y en muchos casos sensoriales. La evidencia lingüística sugiere que la metáfora juega un papel fundamental en el cambio semántico y apunta a una naturaleza corporeizada del lenguaje.

La Teoría de la Metáfora Conceptual descubre también que el lenguaje refleja asociaciones estables en la representación de ciertos conceptos o dominios de conocimiento, y que estas asociaciones influyen en nuestra manera de pensar y percibir el mundo. La psicología experimental ha empezado ya a dar prueba de ello (Ibarretxe-Antuñano & Valenzuela, 2012).

1.2.3 LAS METÁFORAS DEL PENSAMIENTO Y EL LENGUAJE.

Por lo general la metáfora supone la existencia de un isomorfismo entre sus dos términos. Un isomorfismo de acuerdo a (Lakoff & Johnson, 2009), es un término algebraico que en este caso se utiliza para hacer mención de una expresión entre dos áreas de experiencia, que en este caso son las relaciones lógicas y las relaciones estructurales establecidas en el seno del campo de origen.

El pensar es una sucesión de ideas en el tiempo, así como el hablar es una sucesión de palabras. El tiempo es espacio es una metáfora fundamental en muchas lenguas. En virtud de ese concepto la sucesión temporal es sucesión espacial. Las ideas, las palabras o el conjunto de ellas se mueven en un trayecto, discurren a lo largo de un camino, configurando un viaje.

La riqueza de las elaboraciones metafóricas es evidente, ya que se asocia a toda palabra utilizada y a todo concepto en todas sus dimensiones semánticas. Estas acciones semánticas configuran un mapa de la actividad del pensamiento, creando unas relaciones y unos conceptos que no existirían de no ser por las metáforas.

Al hablar del pensamiento es necesario hacer referencia a todas sus formas en el caso de las discusiones supone un modelo, es decir, hay ciertas cosas que se hacen o no durante una discusión. El hecho de que se conceptualice las discusiones como batallas influye sistemáticamente en la forma en que se adoptan las discusiones y la manera en la que se habla acerca de lo que se hace al discutir. El concepto metafórico es sistemático y por la tanto el lenguaje utilizado para hablar de ese concepto es sistemático de igual forma. Expresiones metafóricas como "vendrá un tiempo", "construimos una teoría", "atacamos una idea", que se usan dentro de un sistema global de conceptos metafóricos que usamos constantemente cuando vivimos y pensamos. Estas expresiones como todas las demás palabras y expresiones lexicalizadas de nuestro lenguaje, se fijan por convención.

La estructuración metafórica de los conceptos es necesariamente parcial, y se refleja en el lexicón del lenguaje, incluido el lexicón de frases hechas, que contienen expresiones fijas como carecer de fundamentos. Debido a que los conceptos se estructuran metafóricamente de manera sistemática, es posible utilizar expresiones de un dominio para hablar de los conceptos definidos metafóricamente en el ámbito definido metafóricamente. La

lexicalización supone la incorporación diacrónica en el léxico de una lengua de elementos gramaticales complejos (formados tanto por partes léxicas como funcionales) que, como compuestos, ganan valor semántico propio y dejan de ser analizables a partir de sus formantes.

Las metáforas estructurales permiten mucho más que orientar conceptos, referirse a ellos, cuantificarlos, etc., como ocurre con las metáforas simplemente orientación al ciento lógicas. Y, permiten además utilizar conceptos muy estructurados y claramente delineados para estructurar otro. Por lo que se puede afirmar entonces que la metáfora se construye dentro del sistema conceptual de la cultura en que la que cada persona vive.

Al hablar de las tres metáforas estructurales que aborda Lakoff la discusión racional es una guerra el trabajo es un recurso y el tiempo es un recurso poseen una base cultural fuerte y no solamente se fundamentan en la experiencia física y cultural; también influye en la experiencia y en las acciones personales (Lakoff & Johnson, Metáforas de la vida cotidiana, 2009). Aunque las metáforas no proporcionan una imagen única concreta consistente son no obstante coherentes y conjuntamente se ajustan entre sí cuando se producen intersecciones implicaciones. Las metáforas emergen de experiencias concretas y claramente delineadas y permiten construir conceptos altamente abstractos y elaborados como es el de un argumento.

1.3 EL ANÁLISIS DE LA CONVERSACIÓN.

La conversación como la forma más básica de comunicación oral entre las personas, está presente en su vida cotidiana. Es el recurso de interacción de mayor uso en prácticamente todos los ámbitos de la vida del hombre. Es difícil pensar en alguna actividad social en la que no haya alguna forma de diálogo o conversación. También es la forma natural a través de la cual se estimula el desarrollo del lenguaje de la persona. Estos intercambios uno a uno favorecen el aprendizaje de la dinámica de interlocución de los hablantes desde el inicio de su adquisición de la lengua. Una persona emite un mensaje y el que la recibe, usualmente devuelve otro a modo de contestación, entablando un diálogo. Este puede quedar en un

sencillo y breve intercambio corto o llegar a ser una cadena de intercambios resultando en uno complejo y largo.

Los intercambios orales, pueden darse entre dos personas o más, sin embargo la dinámica usualmente continua siendo la misma: una persona emite un mensaje y las demás personas escuchan, de entre ellas mismas alguien emite otro mensaje usualmente en relación al primero y así alternan las emisiones diferentes personas, de acuerdo con el tema y relación que existe entre ellas. La conversación permite y favorece la socialización, es la razón por la cual los estudiosos del comportamiento del hombre en su vínculo social la han tomado como una vía de estudio para conocer la forma en la que éste se desenvuelve socialmente, dando lugar al Análisis de la Conversación (AC). De modo que toman interacciones conversacionales para su análisis, con la finalidad de conocer la forma de relación del hombre con otros. Es decir su finalidad principal no es el estudio del lenguaje como tal sino conocer la forma de comportamiento del hombre con otros iguales a partir de la idea de que la conversación es una forma de interacción social que lo permite.

Este análisis, favorece los estudios sociales, antropológicos y psicológicos del ser humano, por ello todas estas áreas de conocimiento han puesto interés y desarrollado estudios e investigación apoyados en esta metodología. El análisis de la conversación puede cubrir dos ámbitos de la misma, la estructura, es decir, por un lado la forma y sistema en que la conversación ocurre, participantes, dinámica de su proceso; y por otro también la forma en que las personas producen e interpretan el sentido de la conversación en un determinado contexto.

Amparo Tusón (2002) dice que “Conversar es una forma de acción entre individuos (interacción); por lo tanto, es una actividad social que presenta la característica de utilizar, como instrumento para actuar, los códigos lingüísticos junto con otros códigos no verbales que acompañan a la palabra. En la conversación las personas nos constituimos como seres sociales, construimos nuestras identidades y damos sentido al mundo que nos rodea” (Tusón Valls A. , pág. 134). Cuando se considera a la conversación como la actividad social a través de la cual el hombre construye su identidad, así como una forma en que el hombre da sentido al mundo que le rodea, es posible vislumbrar además del valor social de la conversación, el valor psicológico de la misma. Si este es un recurso que contribuye con la formación de su

identidad, tiene la posibilidad de facilitar información que permite identificar su manera de hacerlo. Puede revelar su manera particular de generar sus conceptos, los mismos que configuran su sistema conceptual.

Es posible entonces conocer la manera en que procesa la información y que da como resultado un estilo y forma particular de asignar sentido a lo que le sucede en la vida. Además si la conversación es un medio a través del cual el hombre asigna sentido al mundo que le rodea, es posible en el ámbito psicoterapéutico a través de la conversación promover una reasignación de sentido a dicho mundo. Es decir, el hombre recibe la influencia de otros en la interacción que se establece en la conversación para ir asignando sentido a las cosas y eventos por los que atraviesa, igualmente puede recibir la influencia de otro específico que puede ser el psicoterapeuta, para reasignar sentido a algunos de los eventos que vive, con la intención de promover una conceptualización diferente que favorezca un cambio de actitud y desenvolvimiento del hombre más saludable, que lo conduzca a vivir y sentirse diferente, mejor.

Entender la conversación con una discusión implica ser capaz de sobre imponer la estructura multidimensional de parte del concepto que dar sobre la estructura correspondiente de conversación. Tales estructuras multidimensionales caracteriza la Gestalt como una experiencia que son maneras de organizar experiencias en totalidades estructuradas. Estructurar la experiencia en términos de estas gestalts multidimensionales convierte a la experiencia en algo coherente. Experimentar una conversación como discusión cuando la Gestalt de guerra se ajusta a percepciones y acciones en la conversación personales son la clave para entender la coherencia en nuestra experiencia es la comprensión de estas gestalts multidimensionales y sus correlaciones entre sí.

Al estructurar la experiencia es posible clasificar experiencias particulares y es necesario clasificarlas para entenderlas y saber qué hacer. Así pues, clasificar experiencias particulares en términos de Gestalt se traduce a la experiencia en el sistema conceptual. En este sentido es indispensable hacer una distinción entre 1) la experiencia misma tal como se estructura y 2) los conceptos que se utilizan para estructurarla es decir las gestalts multidimensionales como conversación y discusión.

Por medio de la conceptualización de las experiencias en esta forma se identifican los aspectos importantes de una experiencia. Identificar lo que es importante podemos categorizar la experiencia, entenderla y recordarla. Aunque las metáforas no proporcionan una imagen única concreta y consistente son no obstante coherentes y conjuntamente se ajustan entre sí cuando se producen intersecciones e implicaciones. Las metáforas emergen de nuestras experiencias concretas y claramente delineadas y permiten construir conceptos altamente abstractos y elaborados como es el de un argumento. La consideración general es que las metáforas conceptuales se fundamentan en correlaciones dentro de nuestra experiencia. Estas correlaciones experienciales pueden ser de dos tipos: simultaneidad (conurrencia) experiencia y semejanza experiencia.

La metáfora es uno de los instrumentos más importantes para tratar de entender parcialmente lo que no se puede entender en su totalidad. Por lo tanto se considera la metáfora como algo esencial a la comprensión humana como un mecanismo para crear nuevo significado y nuevas realidades en nuestras vidas.

1.3.1. EL ANÁLISIS DE LA CONVERSACIÓN EN PSICOTERAPIA.

Anssi Peräkylä (2013) cuenta que antes de que surgiera el AC como tal, algunos estudiantes comenzaron a estudiar psicoterapia por métodos que podían anticipar parcialmente la AC. Grababan audios o videos de sesiones de psicoterapia para trabajar posteriormente con ellas analizando diferentes elementos de las mismas. Todo esto iniciado por Pittenger, Hockett y Danehy en 1960 y para 1973 Schefflen realizó un microanálisis minucioso de un segmento de terapia familiar, donde consideraba lenguaje, gestos, posturas y el desenvolvimiento de participantes. Después siguieron trabajos de Labov y Fanshel en 1977 y más tarde en 1994 Ferrara examinó otros discursos tomados de un corpus grande con datos en grabaciones de audio. Todos estos trabajos tienen una afinidad con el AC, aunque no emplean sus métodos propiamente.

El trabajo de Análisis de la Conversación específico comenzó con el trabajo de Kathy Davis sobre problemas de reformulación en psicoterapia. Después de ella no se trabajó mucho en el campo de AC por cerca de diez años. A finales de 1990 los trabajos retomaron

gradualmente fuerza hasta llegar a la amplia agenda de trabajo de años recientes en que Peräkylä (2013) organiza los intereses de estudio en dos áreas: las prácticas organizadas secuencialmente como se realiza la psicoterapia y los aspectos de la relación entre terapeuta y paciente.

Es posible que la psicoterapia haya comenzado a emplear AC para trabajar desde esta metodología tanto para obtener información útil de la persona en tratamiento como para generar alternativas de intervención eficaz en el logro de objetivos de trabajo psicoterapéutico. Este trabajo emplea la estructura de turnos de habla característica de la conversación, lo que permite su estudio a través de la metodología del AC. Este estudio da la posibilidad de una revisión minuciosa del desenvolvimiento de los hablantes y sus formas de conceptualizar, lo que posibilita la obtención de abundante información sobre cualquier tópico psicológico. Tal cantidad de información permite apoyar y generar conocimiento y abrir posibilidades de acción que promuevan un desarrollo más saludable de la persona, un mayor bienestar en ella.

El siguiente es un fragmento de conversación tomado de las transcripciones de sesiones de psicoterapia con un paciente hombre de 45 años de edad.

1 P: Y estoy aquí con esta sensación

2 de querer estar (3 seg) y sobre todo una sensación, que no sé cómo describirla,

3 pero es de, (2 seg) de calma en mí.

(Silencio 3 segundos)

4 T: En qué lo notas.

5 P: En que me veo cómo estoy y aunque detecto una ligera incomodidad en este

6 pie, muy ligera en la parte de abajo, una ligera tensión, puedo moverlo, pero no

7 quiero moverlo y hasta para hablar hay un... o sea una energía como suave

8 que, que, que me permite hablar más despacio, o sea que me hace hablar más

9 despacio.

10 T: Despacio y bajo.

11 P: Y bajo. Y que me puedo escuchar.

12 T: Mjj.

13 P: Sobre todo que me puedo escuchar. Y sentir más.

(Inspira profundamente y expira)

14 P: Está muy cómodo el sillón. Mi espalda puede acomodarse completamente,
15 sobre todo la parte de arriba que es la que más fácil me duele cuando no estoy
16 en un lugar cómodo quedo yo sentado con (no entendible) y me empieza a
17 doler esta parte de aquí. (4 seg) Y ahorita nada más me dolió un poquito
18 cuando venía manejando. Como que me estoy masajeando y estoy sintiendo rico.
19 T: (sonrisa).

20 P: Ay qué rico. (Voz suave)

21 T: No quería mucho meter la cuchara yo ahorita, sino permitir sin interrumpirte que estuvieras así.

(Silencio 9 segundos)

En las líneas 5-9 el paciente describe cómo se da cuenta que siente calma, pues aunque hay alguna incomodidad física, no intenta hacer modificación y describe sentir una energía suave, notando que su hablar es despacio.

En la línea 10 la terapeuta agrega un elemento no mencionado que ella percibe, el volumen de voz bajo del paciente, cabe mencionar que el paciente es un hombre corpulento de voz grave y fuerte, lo que permite considerar que su afirmación de calma corresponde con su modo de estar y de interactuar en esos momentos con la terapeuta.

En la línea 11 él acepta la información extra de la terapeuta y agrega algo más, su posibilidad de escucharse a sí mismo. Al parecer, mencionarlo es una forma de hacer énfasis en que se da una oportunidad quizá no frecuente, la de escucharse a sí mismo e incluso en voz de volumen bajo. Muestra además la actitud de atención que pone tanto a lo que la terapeuta expone como a lo que él mismo siente y hace. Lo vuelve a afirmar y comunica su intensificación en 13. Ahonda en su experiencia, la observa con atención y se permite estructurarla, integrando las sensaciones del cuerpo como sus pensamientos. Todo esto en la interacción con la terapeuta y consigo mismo. Se trata de una oportunidad de relación con otra persona bajo ciertas características que producen ciertos sentimientos y comportamientos y ello permite conocer esta posibilidad de desenvolvimiento como una más del repertorio personal. Es decir, el paciente va conociendo en ciertos momentos, versiones

diferentes, algunas veces incluso novedosas, de su propia persona que amplían sus posibilidades de desenvolvimiento.

Un aspecto ubicuo de cualquier interacción, son las emociones y lo es también en la psicoterapia. La emoción es uno de los principales temas en sesiones de psicoterapia y lo es también recientemente por el AC, “CA researchers working with psychotherapy data have started to focus on emotions in psychotherapy” (Peräkylä, 2013, pág. 570). El siguiente es un segmento de diálogo tomado de la cuarta sesión de trabajo de psicoterapia con la misma persona del ejemplo anterior. Es un segmento en que se habla sobre el sentimiento del paciente:

- 1 P: Y empecé a tomar a tomar, a tomar, a tomar, a poner música que me gustara, ¿no?
- 2 triste y, así te tocaba Juan Manuel yo diciéndome, pues ya disfrútalo tus últimos, pues
- 3 muérete cabrón. Pasó algo mágico y esa fue mi última borrachera. El siete de marzo del
- 4 dos mil cuatro. (Respiración profunda) Silencio de 3 segundos Gesto de tristeza, cabizbajo, gesto de apretar el rostro como deteniendo el llanto.
- 5 T: Quédate tantito. (5 segundos) ¿Qué pasa?
- 6 P: Pues recordarlo me da tristeza que me quería morir, esa tristeza.
- 7 T: Podríamos decir que verte en ese tiempo en esa situación...
- 8 P: Sí es como proyectarme de uno ¿no?
- 9 T: Te observas y ¿te da tristeza?
- 10 P: Me observo y me doy, me doy tristeza, me doy lástima en ese momento.
- 11 T: Lástima no es lo mismo que tristeza, ¿eh?
- 12 P: Pues no.
- 13 T: Trata de revisar, puedes usar las dos, pero trata de ubicar tristeza de qué y lástima de qué.
- 14 P: Pues tristeza de pues de verme así ¿no?
- 15 T: Así ¿cómo? ¿Cómo te ves?
- 16 P: Pues tirado, en el suelo.
- 17 T: Ajá.
- 18 P: Vomitando.
- 19 T: Ajá.

20 P: Con escalofríos.

En la línea 1-4 cuenta sobre su última borrachera y cambia su gesto con lo que demuestra francamente un movimiento de la emoción, de estar platicando tranquilo a querer llorar.

En la línea 5 la terapeuta le da la instrucción de no modificar la experiencia emocional y mantenerse en ella y luego le pide que describa qué le ocurre, lo que da pie a que el paciente explore y note que lo que siente es tristeza y lástima. En el punto 11 la terapeuta aclara que esos son dos sentimientos diferentes posiblemente con el propósito de que el paciente trate de identificar qué evento produce uno y qué evento produce lo otro con el interés de clarificar más su estado emocional.

En las transcripciones de la conversación, además de la información verbal se trata de registrar lo lingüístico y lo no lingüístico, como el comportamiento no verbal, (vocalizaciones, cinesia, proxemia, etc.) debido a la importancia de esta información en relación con lo dicho (Tusón Valls A. , El análisis de la conversación. Entre la estructura y el sentido, 2002, pág. 146). En la línea 4 en que se da un silencio también se mencionan datos sobre la gesticulación y postura de la cabeza que permiten tener más completa la información sobre lo que ocurre en ese fragmento. Es información necesaria para la comprensión de lo que ocurre con la persona. Las transcripciones han desarrollado una amplia simbología intentando cubrir muchos de estos aspectos que no son lingüísticos pero que son indispensables para considerar en muchos de los análisis de la conversación.

1.3.2 LA NARRATIVA EN LA CONVERSACIÓN PSICOTERAPEUTICA.

En la esfera de la actividad humana a la que pertenece la práctica psicoterapéutica se puede distinguir la narrativa como forma de comunicación principal por la cual la persona que solicita el servicio de psicoterapia expresa su situación de vida y sentir personal. La narrativa es un género discursivo que acoge en su interior también otros géneros discursivos, funciona como fuente de material valioso y rico para el terapeuta quien toma los enunciados del

paciente con el propósito de identificar su forma de interpretar el mundo y ello le permite conocer sus sistemas conceptuales.

La psicoterapia surge como actividad humana, frente a la necesidad de atender los problemas psicológicos del hombre quien acude a solicitar atención psicológica con la finalidad de resolver ciertos problemas sociales y/o emocionales que le aquejan. La psicoterapia se da usualmente en sesiones que poseen las características de una conversación entre personas, con algunos matices distintos establecidos por los roles de los participantes, por un lado, el paciente, que se encuentra en la postura de solicitar ayuda y orientación, considerando implícitamente su dificultad para resolver por sí mismo la situación que lo aqueja, y el psicólogo que debe contar necesariamente con una formación académica profesional como psicoterapeuta, quien se encuentra en el rol de experto o conocedor del funcionamiento de la psique humana así como las estrategias posibles para conducir a sus consultantes a conseguir un estado emocional y de vida más saludable. Estos roles contribuyen a una cierta dinámica e interacción entre ambos con ciertas características determinadas precisamente por los roles que asumen, además de las características personales de cada uno.

El estilo comunicativo también está influido por el tipo de actividad de que se trata, es una actividad de consulta profesional, con propósitos de trabajo, en cuestiones humanas, sociales y psicológicas. Puede decirse que es un estilo comunicativo un tanto menos espontáneo, algo formal y el grado de esta formalidad también depende del tipo de psicoterapia de que se haga uso, pues existen psicoterapias con diferente enfoque y ello imprime estilos distintos de trabajo de acuerdo con la postura y conceptos teóricos que la sustentan.

La dinámica de la conversación es esencialmente social, y promueve el desarrollo del lenguaje así como la adquisición de ciertas formas y elementos de la interacción y la comunicación a partir de una cierta estructura dada. Las características de estas interacciones son las que permiten identificar y asignar categorías a las variadas comunicaciones y muestran una diferente gama de géneros discursivos. “Nos expresamos únicamente mediante determinados géneros discursivos, es decir, todos nuestros enunciados poseen unas formas típicas para la estructuración de la totalidad, relativamente estables. Disponemos de un rico repertorio de géneros discursivos orales y escritos.” (Bajtín, 2003).

Una persona para comunicar verbalmente cómo se encuentra, hace uso de descripciones, así mismo, para darse a entender y poner en contexto a quien la escucha sobre las situaciones que atraviesa y tienen relación con su estado, narra los eventos de vida que le ocurren, es su forma de compartir y externar lo que sucede consigo mismo. Es una necesidad de expresión para comunicar y también es una manera de elaborar para sí misma dicha situación. Elinor Ochs dice que la narrativa es el “género fundamental que organiza los modos en que pensamos e interactuamos unos con otros” (Ochs, 2000, pág. 271).

El uso de la lengua se lleva a cabo en forma de enunciados (orales y escritos) concretos y singulares que pertenecen a los participantes de una u otra esfera de la praxis humana. Estos enunciados reflejan las condiciones específicas y el objeto de cada una de las esferas no sólo por su contenido (temático) y por su estilo verbal, o sea por la selección de los recursos léxicos, fraseológicos y gramaticales de la lengua, sino, ante todo, por su composición o estructuración. Los tres momentos mencionados –el contenido temático, el estilo y la composición- están vinculados indisolublemente en la *totalidad* del enunciado y se determinan, de un modo semejante, por la especificidad de una esfera dada de comunicación (Bajtín, 2003, pág. 248).

En la esfera de la actividad psicoterapéutica se aprecia con claridad que el contenido temático principal es la problemática de vida del paciente y el interés de solución del mismo, el estilo verbal que se emplea depende del tipo de psicoterapia que se use para trabajar sobre la problemática, y su composición y estructuración general es la de una entrevista a modo de conversación, y en esa conversación el terapeuta plantea preguntas o hace intervenciones con la intención de conocer aspectos específicos y en otros momentos plantea preguntas abiertas con el objeto de que el paciente se exprese libre y abiertamente sobre algún aspecto abordado. De este modo se está co-construyendo la narrativa.

Los enunciados emitidos por el paciente tienen el propósito de comunicar dos temas principales, sus estados emocionales y las situaciones de vida presentes y/o pasadas y para ello hacen uso de formas muy particulares de comunicación como es el caso de la narración. Por este medio, la persona comunica situaciones vividas en un momento anterior inmediato o más lejano del pasado y al comunicarlas las traen al momento presente, a la conciencia de la persona y es posible darle un sentido de continuidad a sí misma. “La narrativa cumple la

importante función de llevar el pasado a la conciencia del tiempo presente. A saber, la narrativa procura un sentido de continuidad de uno mismo y la sociedad. Pero acaso lo más trascendente sea el hecho de que las versiones narrativas de sucesos pasados nos ayudan a afrontar nuestro incierto futuro” (Ochs, 2000, pág. 280).

1.3.3 CO-CONSTRUCCIÓN EN LA NARRATIVA CONVERSACIONAL.

En las conversaciones terapéuticas, el psicoterapeuta es frecuentemente un instrumento para evocar estados anímicos, actos o condiciones no mencionados que pueden hacer que un hecho narrativo resulte más significativo.

Otra característica de la narrativa es que es posible encontrar dentro de ella, alojadas otras formas discursivas, “la narrativa es la anfitriona de muchos géneros diferentes, a lo largo de la narración es posible realizar una gran variedad de actividades lingüísticas” (Ochs, 2000, pág. 274) La persona en el curso de la narración puede hacer referencia a un diálogo pasado con otra persona, o entre personas distintas a sí misma, también puede dar la descripción de eventos específicos incluyendo experiencias físicas o emocionales, lo que permite conocer precisamente una parte importante del objeto de análisis de las sesiones psicoterapéuticas.

En el siguiente fragmento de una sesión de psicoterapia con el mismo paciente del fragmento de la muestra anterior, podemos apreciar actividades lingüísticas diferentes dentro de la narrativa:

- 1 P: De hecho tomé una poquita terapia allá, tomé terapia de grupo.
- 2 T: Mjj.
- 3 P: Este y bueno, por ahí inicié un proceso de terapia hace dos años individual pero
- 4 nomás estuve pocas sesiones y pues me ayudó muy poco. Entonces yo he andado,
- 5 Híjole, hace unos meses andaba que me sentía como en un hoyo oscuro, ¿no? me sentía mal. No sabía, o sea,
- 7 Voz 1 del paciente --¿qué onda con mi vida? ¿Qué voy a hacer?,
- 8 ¿no? Estoy ahora en Puruándiro, ¿qué hago aquí?
- 9 Voz 2 del paciente --Pero a dónde más estoy, pues es el único lugar que que

10 podía dignamente vivir con mi familia ¿no?

11 T: Sí.

12 P: Por mi esposa que trabaja ahí con sus papás que tiene unos negocios y ¿no?

13 T: Mjj

14 P: Entonces eh, a mí la terapia me ha ayudado mucho, yo no la había vuelto a tomar 15 porque, este, por una cosa u otra no. No había podido ¿no?

16 T: Sí.

17 P: Pero a mí la terapia me urgía, es más yo hace, hace seis meses, a pues cuando iba 18 entrar, la otra vez que iba a entrar...

19 T: Sí.

20 P: hablé con un conocido que, este, que conozco que el es psicólogo también, lo

1 conocí hace años cuando yo conocí aquí el instituto que quise iniciar una maestría este pero no la de Morelia.

2 T: Mjj

3 P: y bueno llevé una relación con él y vine y lo visité y platicué con él y le digo paciente a conocido --oye dame terapia y dijo Conocido a paciente --no yo no puedo somos amigos, total que no quiso y está bien.

28 Paciente a conocido --Recomiéndame a alguien ¿no?

29 T: Sí.

30 P: Amigos entre comillas ¿no?

31 T: Sí, sí.

En esta muestra se aprecia en el diálogo que el paciente inicia narrando por fragmentos su regreso a tomar psicoterapia, comienza comentando en las líneas 3-6 un poco de su experiencia previa en psicoterapia, también describe experiencia de desconcierto o desorientación y busca formas para expresar con más claridad su sentir. El terapeuta escucha y hace breves intervenciones con la intención de comunicar atención y favorecer la continuación del relato en las líneas 2, 11, 13, 16, 19, 23, 29 y 31.

En la intervención del paciente de las líneas 7-10 se da un breve diálogo consigo mismo y en las líneas 25-28 el paciente muestra un breve diálogo con un conocido. Estos diálogos

están insertos en los segmentos de narración del paciente, y ejemplifican el hecho de que la narrativa puede alojar otros géneros discursivos en su interior.

El análisis de las expresiones lingüísticas de los participantes en una sesión psicoterapéutica, no puede limitarse a lo literal solamente. Para conocer mejor los procesos cognitivos del hombre se propone estudiar la metáfora presente en la narrativa conversacional. Ella puede brindar mayor información sobre sus procesos de conceptualización, de acuerdo con la propuesta de Lakoff y Johnson (1980) mencionada antes, que afirma que el sistema conceptual es en gran medida un sistema metafórico (Lakoff & Johnson, *Metáforas de la vida cotidiana*, 1980).

CAPÍTULO 2. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.

Este capítulo aborda el método utilizado en la presente investigación con la finalidad de mostrar el proceso científico en este documento, el cual se enfoca en analizar la función de la metáfora en la expresión de las emociones en la narrativa conversacional psicoterapéutica.

En este capítulo se presentan los fundamentos metodológicos de la investigación. Un diseño metodológico es la forma particular como cada investigador organiza su propuesta de intervención. La metodología debe estar soportada por la postura epistemológica, conceptual y ontológica del investigador; es decir cada diseño metodológico ha de responder con coherencia interna a la concepción del ser humano, por lo tanto, la estrategia de investigación depende del tipo de estudio que se elija, ya que este determina el proceso propuesto, la información generada y su análisis (Bunge, 2014).

En primera instancia, se presentan las bases epistemológicas, así como la definición del método y tipo de investigación a desarrollar.

De manera introductoria es posible afirmar que el diseño metodológico de la investigación es un plan o estrategia que se desarrolla para obtener la información que se requiere en una investigación (Hernandez Sampieri, 2006).

2.1 CONSIDERACIONES PREVIAS.

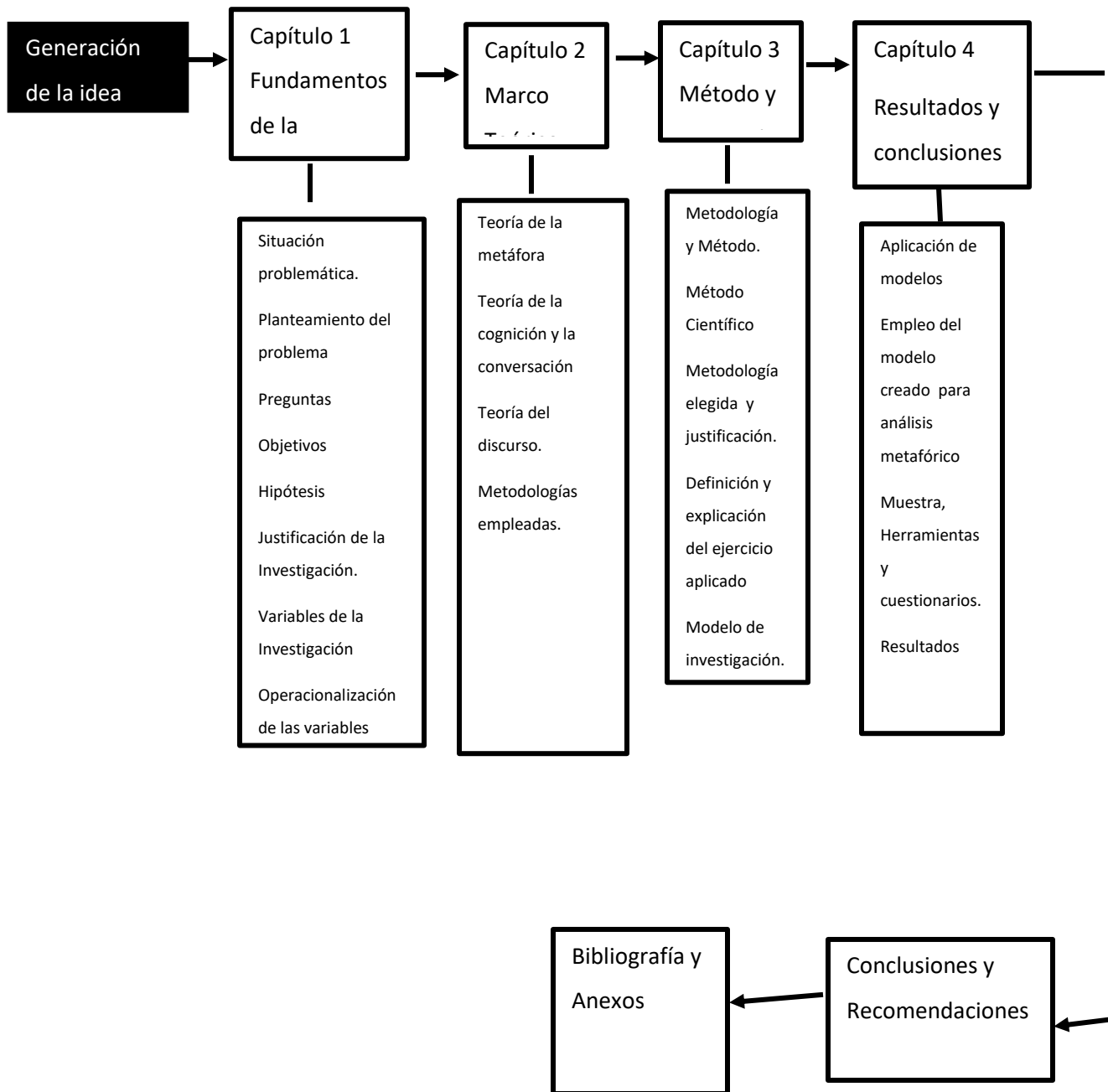
La metodología es el estudio de los métodos, y la investigación sustancial usa métodos, y no metodologías (Bunge, 2014). Sin embargo, la metodología no es simplemente el estudio del método, también se puede considerar el estudio de los diversos procedimientos de prueba, técnicas y estrategias y sobre todo de investigación empleados en las ciencias para el estudio de la realidad.

Existen otros conceptos acerca de la investigación, ya que puede darse de diferentes maneras. Un ejemplo claro de la diversificación dentro de la investigación es precisamente la

investigación cualitativa. Es un método de investigación usado principalmente en las ciencias sociales que se basa en cortes metodológicos basados en principios teóricos tales como la fenomenología, la hermenéutica, la interacción social empleando métodos de recolección de datos que no son cuantitativos, con el propósito de explorar las relaciones sociales y describir la realidad lo más cercano posible a la forma en que la experimentan sus correspondientes protagonistas. La investigación cualitativa requiere un profundo entendimiento del comportamiento humano y las razones que lo gobiernan, a diferencia de la investigación cuantitativa, que busca explicar las razones de los diferentes aspectos de tal comportamiento (Ortiz, 2000).

Para el caso particular de este trabajo de investigación, se aplica la metodología cualitativa, que busca mediante la observación describir los fenómenos observados así como las interacciones entre diferentes actores. Este método se ha utilizado por una gran cantidad de investigadores para la producción de nuevo conocimiento científico y para la construcción de nuevos paradigmas.

2.2 ESQUEMA METODOLÓGICO.



Fuente: Elaboración propia con base en (Bunge, 2014).

2.3 LA METODOLOGÍA DEL ANÁLISIS DE LA CONVERSACIÓN.

El análisis de la conversación para la obtención de datos realiza grabaciones de interacciones de las personas. Estas son por medio de audio aunque las grabaciones audiovisuales aportan una mayor cantidad de información que permiten hacer análisis más completos. Sin embargo la conciencia de ser grabado o incluso ver los aparatos de grabación pueden influir en los resultados obtenidos disminuyendo la espontaneidad de los participantes. Esta es la razón por la cual muchas veces se da preferencia al uso de grabaciones solamente en audio.

A nivel ético es conveniente solicitar a los participantes permiso para ser grabados, lo que influye precisamente en la disminución de espontaneidad frente a la conciencia de la persona de ser grabada. Frente a esta dificultad se han buscado soluciones como ocultar el micrófono y realizar la grabación con el propósito de que sea natural o espontánea y posteriormente se solicita el permiso de usar el material grabado. Sin embargo en esta investigación el permiso si fue otorgado previo a la sesión.

Posterior a la grabación se procede a la transcripción del material. Amparo Tusón Valls (2016) dice que aquí comienza propiamente el análisis. Sugiere que la grabación se escuche varias veces para familiarizarse con ella y hacer anotaciones sobre los eventos que se producen en la interacción y que no se encuentran registrados en la cinta, como gestos, movimientos, ubicación espacial, temporal y otros. También debe determinarse en función del estudio que se realiza, qué tan detallada requiere estar la transcripción. Es muy importante realizar varias revisiones del material transcrito para garantizar que sea fiel a la grabación. Para las transcripciones se han desarrollado diferentes sistemas de simbología, sin embargo, hay elementos comunes a la mayoría (Tusón Valls A. , 2016).

2.4 MIP: METODOLOGÍA PARA IDENTIFICAR PALABRAS METAFÓRICAS UTILIZADAS EN EL DISCURSO.

Uno de los principales avances en la investigación de metáforas en los últimos años ha sido la concentración de esfuerzos para identificar y explicar el lenguaje metafórico en el discurso real.

Ejemplos contruidos aislados, vistos a menudo en la investigación lingüística, o estímulos creados por psicólogos con fines experimentales, aportan importantes materiales para estudiar la estructura y funciones de la metáfora. Sin embargo, hacer afirmaciones sobre la ubicuidad y la comprensión realista del lenguaje metafórico exige que esa metáfora sea explorada por los eruditos en el tema, ya que los académicos exploran la “metáfora en la naturaleza” mientras los oradores y escritores la producen en diferentes contextos (Lawrence Erlbaum Associates, 2007).

La principal dificultad con esta línea de trabajo, sin embargo, es que los investigadores a menudo difieren en sus intuiciones acerca de lo que constituye una palabra o frase metafórica. Los estudiosos de la metáfora rara vez proporcionan criterios en sus investigaciones empíricas para especificar qué es y qué no metafórico. Llama la atención que su análisis está enfocado en diferentes aspectos del lenguaje metafórico y en función de su propia teoría, orientación y objetivos de investigación, variabilidad en las intuiciones y falta de precisión acerca de lo que cuenta como una metáfora, lo que hace bastante difícil comparar diferentes análisis empíricos. Lo anterior permite apreciar la falta de criterios acordados para la metáfora así como su identificación y ello complica cualquier evaluación de afirmaciones teóricas sobre la frecuencia de la metáfora, su organización en el discurso y las posibles relaciones entre lenguaje metafórico y pensamiento metafórico (Semino, Heywood, & Short, 2004).

A continuación se presenta el "procedimiento de identificación de metáforas" (MIP), se explica un formato para informar los resultados de la identificación de la metáfora utilizando MIP (Group, 2007).

1. Leer el texto completo del discurso para establecer una comprensión general del sentido.
2. Determinar las unidades léxicas en el texto-discurso.
3. (a) Para cada unidad léxica en el texto, establecer su significado en contexto, es decir, cómo se aplica a una entidad, relación o atributo en la situación evocada por el texto (significado contextual). Tener en cuenta lo que viene antes y después de la unidad léxica.
(b) Para cada unidad léxica, determinar si tiene un contemporáneo más básico significado en otros contextos que el del contexto dado. Para nuestros propósitos, significados básicos tienden a ser más concretos [lo que evocan es más fácil de imaginar, ver, oír, sentir, Etc.];
 - Relacionar con la acción corporal;
 - Más preciso (a diferencia de vago);
 - Históricamente más viejo;

Los significados básicos no son necesariamente los significados más frecuentes de la unidad léxica.

- (c) Si la unidad léxica tiene un significado corriente-contemporáneo más básico en otros contextos que el contexto dado, decidir si en el contexto el significado contrasta con el significado básico pero puede entenderse en comparación con ella.

4. En caso afirmativo, marcar la unidad léxica como metafórica.

Tal como se describe anteriormente se puede identificar mediante una clasificación y discriminación de la información, o en este caso del discurso.

2.5 LA NARRATIVA EN LA CONVERSACIÓN PSICOTERAPÉUTICA.

En la esfera de la actividad humana a la que pertenece la práctica psicoterapéutica se puede distinguir la narrativa como forma de comunicación principal por la cual la persona que solicita el servicio de psicoterapia expresa su situación de vida y sentir personal. La narrativa es un género discursivo que acoge en su interior también otros géneros discursivos, funciona como fuente de material valioso y rico para el terapeuta quien toma los enunciados del paciente con el propósito de identificar su forma de interpretar el mundo y ello le permite conocer sus sistemas conceptuales.

La psicoterapia surge como actividad humana, frente a la necesidad de atender los problemas psicológicos del hombre quien acude a solicitar atención psicológica con la finalidad de resolver ciertos problemas sociales y/o emocionales que le aquejan.

La psicoterapia se da usualmente en sesiones que poseen las características de una conversación entre personas, con algunos matices distintos establecidos por los roles de los participantes, por un lado, el paciente, que se encuentra en la postura de solicitar ayuda y orientación, considerando implícitamente su dificultad para resolver por sí mismo la situación que lo aqueja, y por otro lado, el psicólogo, que debe contar necesariamente con una formación académica profesional como psicoterapeuta, quien se encuentra en el rol de experto o conocedor del funcionamiento de la psique humana así como las estrategias posibles para conducir a sus consultantes a conseguir un estado emocional y de vida más saludable. Estos roles contribuyen a una cierta dinámica e interacción entre ambos con ciertas características determinadas precisamente por los roles que asumen, además de las características personales de cada uno.

El estilo comunicativo también está influido por el tipo de actividad de que se trata, es una actividad de consulta profesional, con propósitos de trabajo, en cuestiones humanas, sociales y psicológicas. Puede decirse que es un estilo comunicativo un tanto menos espontáneo, algo formal y el grado de esta formalidad también depende del tipo de psicoterapia de que se haga uso, pues existen psicoterapias con diferente enfoque y ello imprime estilos distintos de trabajo de acuerdo con la postura y conceptos teóricos que la sustenten.

La dinámica de la conversación es esencialmente social, y promueve el desarrollo del lenguaje así como la adquisición de ciertas formas y elementos de la interacción y la comunicación a partir de una cierta estructura dada. Las características de estas interacciones son las que permiten identificar y asignar categorías a las variadas comunicaciones y muestran una diferente gama de géneros discursivos. “Nos expresamos únicamente mediante determinados géneros discursivos, es decir, todos nuestros enunciados poseen unas formas típicas para la estructuración de la totalidad, relativamente estables. Disponemos de un rico repertorio de géneros discursivos orales y escritos.” (Bajtín, 2003).

Una persona para comunicar verbalmente cómo se encuentra, hace uso de descripciones, así mismo, para darse a entender y poner en contexto a quien la escucha sobre las situaciones que atraviesa y tienen relación con su estado, narra los eventos de vida que le ocurren, es su forma de compartir y externar lo que sucede consigo mismo. Es una necesidad de expresión para comunicar y también es una manera de elaborar para sí misma dicha situación. Elinor Ochs dice que la narrativa es el “género fundamental que organiza los modos en que pensamos e interactuamos unos con otros” (Ochs, 2000, pág. 271).

El uso de la lengua se lleva a cabo en forma de enunciados (orales y escritos) concretos y singulares que pertenecen a los participantes de una u otra esfera de la praxis humana. Estos enunciados reflejan las condiciones específicas y el objeto de cada una de las esferas no sólo por su contenido (temático) y por su estilo verbal, o sea por la selección de los recursos léxicos, fraseológicos y gramaticales de la lengua, sino, ante todo, por su composición o estructuración. Los tres momentos mencionados –el contenido temático, el estilo y la composición- están vinculados indisolublemente en la *totalidad* del enunciado y se determinan, de un modo semejante, por la especificidad de una esfera dada de comunicación (Bajtín, 2003, pág. 248).

En la esfera de la actividad psicoterapéutica se aprecia con claridad que el contenido temático principal es la problemática de vida del paciente y el interés de solución del mismo, el estilo verbal que se emplea depende del tipo de psicoterapia que se use para trabajar sobre la problemática, y su composición y estructuración general es la de una entrevista a modo de conversación, y en esa conversación el terapeuta plantea preguntas o hace intervenciones con la intención de conocer aspectos específicos y en otros momentos plantea preguntas abiertas con el objeto de que el paciente se exprese libre y abiertamente sobre algún aspecto abordado. De este modo se está co-construyendo la narrativa.

Los enunciados emitidos por el paciente tienen el propósito de comunicar dos temas principales, sus estados emocionales y las situaciones de vida presentes y/o pasadas y para ello hacen uso de formas muy particulares de comunicación como es el caso de la narración. Por este medio, la persona comunica situaciones vividas en un momento anterior inmediato o más lejano del pasado y al comunicarlas las traen al momento presente, a la conciencia de la persona y es posible darle un sentido de continuidad a sí misma. “La narrativa cumple la

importante función de llevar el pasado a la conciencia del tiempo presente. A saber, la narrativa procura un sentido de continuidad de uno mismo y la sociedad. Pero acaso lo más trascendente sea el hecho de que las versiones narrativas de sucesos pasados nos ayudan a afrontar nuestro incierto futuro” (Ochs, 2000, pág. 280).

Este tema se trató previamente en el capítulo 2 sin embargo se retoma a manera de justificar la utilización de la metodología a utilizar y de manera que el lector entienda el sentido de necesidad para ser empleada en la psicoterapia.

2.6 REGISTRO DE DATOS Y METODOLOGÍA.

Para el presente trabajo se realizaron una serie de 35 grabaciones de audio de sesiones de psicoterapia de corte gestáltico. Cada sesión tuvo una duración de 60 minutos aproximadamente y este ejercicio se llevó a cabo con cuatro pacientes diferentes. Es importante mencionar que para poder llevar a cabo las grabaciones fue necesario solicitar su consentimiento verbal, y en un momento posterior se solicitó a los pacientes su firma de aceptación de la Hoja de Consentimiento, para fines de legalidad se muestra la hoja de firma dentro de los anexos (Anexo 1).

La distribución de las grabaciones se encuentra en la siguiente forma:

Paciente A género masculino, 45 años de edad: 10 horas de psicoterapia en secuencia consecutiva.

Paciente B género femenino, 33 años de edad: 6 horas de psicoterapia en secuencia consecutiva, la sesión 1 no corresponde con la sesión inicial de su proceso psicoterapéutico, es decir, se realizaron sesiones previas que no fueron grabadas por lo que su proceso no está grabado desde el inicio.

Paciente C género femenino, 26 años de edad: 16 horas de psicoterapia en secuencia salteada (hubo una pausa de un mes entre la sesión 9 y 10 y la sesión 1 no corresponde con la sesión

inicial de su proceso psicoterapéutico, es decir, se realizaron sesiones previas que no fueron grabadas por lo que su proceso no está grabado desde el inicio.

Paciente D género masculino, 33 años de edad: 3 horas de psicoterapia en secuencia consecutiva.

Para esta investigación se eligió las 10 horas de terapia con paciente A por tener continuidad de principio a fin, ser un número suficiente de sesiones que permiten obtener datos suficientes para su análisis.

Las demás grabaciones también serán utilizadas como una forma de contraste de los elementos encontrados en el caso del Paciente A.

La metodología que se utilizará para el análisis de la información, será una creación entre las dos metodologías descritas en donde se toman fragmentos de ambas metodologías para poder llevar a cabo un análisis integral del discurso. Esta metodología se aplica en el capítulo 4 en donde se ven reflejados los ejercicios aplicados así como los resultados de esta investigación.

CAPÍTULO 3. IDENTIFICACIÓN Y ANÁLISIS DE METÁFORAS EN SESIONES DE PSICOTERAPIA.

En este cuarto capítulo se presenta la propuesta metodológica aplicada y los resultados obtenidos de la evaluación de la metáfora en la psicoterapia. Para efectos de la investigación, este capítulo corresponde a la instrumentación y análisis de las herramientas y datos arrojados en la aplicación de los instrumentos diseñados para evaluar las metáforas encontradas, cuya operacionalización permite cumplir con los objetivos planteados en el primer capítulo y aprobar o rechazar las hipótesis formuladas en este mismo capítulo.

Para el presente trabajo se realizaron una serie de 35 grabaciones de audio de sesiones de psicoterapia de corte gestáltico, de una hora de duración aproximadamente cada una con 4 pacientes diferentes. Para la realización de estas grabaciones se solicitó su consentimiento verbal, y en un momento posterior se solicitó a los pacientes su firma de aceptación de la Hoja de Consentimiento, para fines de legalidad (Anexo 1).

La distribución de las grabaciones se encuentra en la siguiente forma:

Paciente A género masculino, 45 años de edad: 10 horas de psicoterapia en secuencia consecutiva.

Paciente B género femenino, 33 años de edad: 6 horas de psicoterapia en secuencia consecutiva, la sesión 1 no corresponde con la sesión inicial de su proceso psicoterapéutico, es decir, se realizaron sesiones previas que no fueron grabadas por lo que su proceso no está grabado desde el inicio.

Paciente C género femenino, 26 años de edad: 16 horas de psicoterapia en secuencia salteada (hubo una pausa de un mes entre la sesión 9 y 10 y la sesión 1 no corresponde con la sesión inicial de su proceso psicoterapéutico, es decir, se realizaron sesiones previas que no fueron grabadas por lo que su proceso no está grabado desde el inicio.

Paciente D género masculino, 33 años de edad: 3 horas de psicoterapia en secuencia consecutiva.

Para esta investigación se eligió las 10 horas de terapia con paciente A por tener continuidad de principio a fin, ser un número suficiente de sesiones para obtener datos suficientes para su análisis.

Las demás grabaciones también serán utilizadas como una forma de contraste de los elementos encontrados en el caso del Paciente A. Posteriormente se observa en el (Anexo 2) todas las metáforas encontradas durante la investigación y de todas las conversaciones analizadas la cual resume el número total de metáforas encontradas y clasificadas así como a que dominio corresponde a continuación se muestra de manera gráfica.

TABLA 2. METÁFORAS Y DOMINIOS DE LA INVESTIGACIÓN.

DOMINIO	# Expresns	Ejemplos lingüísticos
Cosa/materia	43	Lo tengo atorado. Yo estiraba mi fuerza
sentimiento/movilidad	27	Me llega un pensamiento. Me dejo llevar por el pensamiento. Siempre he sentido ese temor que me llega de repente
Recipiente	42	Que por dentro hay una frustración. Me quedo con el coraje atrapado
Valor económico	8	Y eso entra desde que no valgo. Me he sentido tan devaluado
Espacio	37	¿Cómo llegué a esa situación? Necesito entrar más más a fondo porque me confunde
liberación	7	Como que me liberó decirlo. Hoy mi enojo mi energía de enojo la liberé con dirección y graduándola
Orden	4	Es como acomodar algo en mí que sí me checa. Como más acomodado
Energía/fuerza	24	La energía la traigo y la traía más baja. Una energía como suave que me permitía hablar
Valencia	5	Hay cuestiones muy negativas. No creo que no tenga un sentimiento positivo
Carga/peso	8	Ya no me pesa igual. También eso me ha aligerado
Explosivo	13	Desde esas primeras borracheras explotaba. Dispara mi sentimiento de molestia
Ser vivo	9	Me la revive cuando veo a otra persona. No me nace ir a visitarlos

ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN (Kövecses, 2003).

3.1 LA METODOLOGÍA DEL ANÁLISIS DE LA CONVERSACIÓN.

El análisis de la conversación para la obtención de datos realiza grabaciones de interacciones de las personas. Estas son por medio de audio aunque las grabaciones audiovisuales aportan una mayor cantidad de información que permiten hacer análisis más completos. Sin embargo la conciencia de ser grabado o incluso ver los aparatos de grabación pueden condicionar los resultados obtenidos disminuyendo la espontaneidad de los participantes. Esta es la razón por la cual muchas veces se da preferencia al uso de grabaciones solamente en audio. A nivel ético es conveniente solicitar a los participantes permiso para ser grabados, lo que influye precisamente en la disminución de espontaneidad frente a la conciencia de la persona de ser grabada. A esta dificultad se han buscado soluciones como ocultar el micrófono y realizar la grabación con el propósito de que sea natural o espontánea y posteriormente se solicita el permiso de usar el material grabado.

Posterior a la grabación se procede a la transcripción del material. Amparo Tusón Valls (2016) dice que aquí comienza propiamente el análisis. Sugiere que la grabación se escuche varias veces para familiarizarse con ella y hacer anotaciones sobre los eventos que se producen en la interacción y que no se encuentran registrados en la cinta, como gestos, movimientos, ubicación espacial, temporal y otros. También debe determinarse en función del estudio que se realiza, qué tan detallada requiere estar la transcripción. Es muy importante realizar varias revisiones del material transcrito para garantizar que sea fiel a la grabación.

3.2 TRANSCRIPCIONES Y ANÁLISIS DE LAS METÁFORAS.

A continuación se presenta una serie de transcripciones de diferentes partes de la conversación en terapia, cada extracto se seleccionó de manera aleatoria para demostrar la continuidad de las metáforas expresadas en conceptos.

3.2.1 TRANSCRIPCIÓN 1.

SESIÓN 1 Segmento 1

(pag. 6 de la transcripción completa de la sesión 1, minuto 16 segundo 21 de grabación de audio)

1. Pte. me haces sentir (.1) cómodo, me haces sentir que te importo
2. Tpta. °sí°
3. Pte. y esa es la parte que (.2) >que ahorita me sirve< (.3)
4. Tpta. quédate tantito ahí (.) ¿mjh? nada más fíjate cómo estás (.5) ↓sin ponerle palabras
5. (.) nada más (.4) mjh
6. (.7) ¿qué está ocurriendo? (.) °¿qué ocurrió?°
7. Pte. (.hhh) cuando dije que te- que te importo (.) que soy importante
8. (hh) ((reteniendo el aire)) →↓**me viene un sentimiento** ((compunjida))
9. Tpta. mjh
10. Pte. ° y me duele°
11. Tpta. mjh (.) ↑ ¿dónde?
12. Pte. .hh →**pues lo siento desde aquí (.) me sube <por la garanta>** ↑es como (.4)
13. como darme cuenta que (.3) ((toma un pañuelo desechable)) que es importante
14. para mí (.) a quién le im:::porto ((voz reflexiva))
15. Tpta. mjh
16. Pte. yo digo que (.) >no me interesa no importarle a nadie< no me interesa (.)
17. ↑no, no a nadie ¿no? (.)fuera de mis hijos y mi mujer(.) eh pero creo que esta
18. >situación< también viene porque (.) tuve ↑pérdidas y no por muertes en si sino
19. ↑pérdidas ((entonación distinta, un tanto seria))
20. Tpta. mjh

(Minuto 18 segundo 18 de grabación de audio)

En este segmento tomado de la primera sesión de psicoterapia, se aprecia en la línea 4 que surge en el paciente algo que la terapeuta observa por lo que le pide que se “quede” por un

momento ahí, queriendo decir en cierta forma que haga un alto en el comentario que hacía en la línea 3, y le pide además de parar, que preste atención al estado en que se encuentra en ese momento y lo haga en silencio y durante el silencio de varios segundos del paciente ella da instrucciones buscando favorecer ese estado de silencio atento a su experiencia, para después pedirle que comunique lo que está sucediendo en él o lo que ocurrió, dejando la opción de hablar de ello como un evento que sigue pasando o que ya terminó. En la línea 7 el paciente hace referencia al momento en que ocurre el cambio emocional, lo hace en tiempo pasado y en el momento de repetirlo, las pequeñas pausas que hace sugieren que se encuentra repasando el momento con atención que propicia que se vuelva a evocar su emotividad notable en la voz compungida al describir lo que ocurre efectivamente en ese momento, “me viene un sentimiento”. Esta expresión es considerada una expresión metafórica a través de la cual se atribuye al sentimiento materia y movilidad que en realidad no posee por tratarse de una experiencia y no un objeto e implícitamente también se le otorga a la persona que vive la experiencia característica de espacialidad, es decir, el sentimiento es materia o sustancia que se mueve y llega a la persona que es un espacio delimitado.

Esta expresión metafórica es un recurso del paciente para comunicar su experiencia y antes de ello para identificarla haciéndolo en términos de un dominio diferente al pertenecen las emociones y sentimientos, el dominio de los objetos, los espacios y las cosas que poseen movilidad.

El paciente no dice concretamente lo que le ocurre, sino que describe lo que experimenta y lo hace identificar aún qué es lo que le pasa con toda claridad pero describe lo que identifica y entiende que le ocurre y lo hace en términos de otro dominio que le es más familiar y encuentra relación entre ambos. Lo que es característico del uso de las expresiones metafóricas.

En la línea 10 describe sensación de dolor y la terapeuta le pide que diga el lugar en que lo experimenta, en la línea 11. El paciente explica posiblemente con un ademán que indica el lugar del cuerpo en que comienza el dolor, usando *desde* que da a entender un comienzo en ese lugar indicado deícticamente con *aquí*. Y finaliza describiendo la localización del dolor que termina en la garganta, usando el verbo sube, como si se tratara de movimiento aunque es posible que la intención sea explicar que el dolor comienza su efecto abarcando una

superficie que comienza en una parte inferior y llega hasta la garganta, no tanto que va haciendo un recorrido, aunque no es posible precisar a qué se refiere entre estas dos posibilidades.

Es claro que la persona concede a la sensación un efecto en un lugar físico de su cuerpo claramente determinado. Esta descripción es nuevamente metafórica en los mismos términos de la que se emplea en la línea 8, el sentimiento es material, tiene movilidad y sube hacia cierto espacio dentro del cuerpo, o abarca una superficie en el mismo, lo que implica la conceptualización del cuerpo del paciente como un espacio físico, pero más específicamente como un recipiente del cual la garganta es una parte del mismo.

Posteriormente el paciente busca dar una explicación racional a la presencia de este sentimiento en el momento en que ocurre buscando relación entre lo que dijo inicialmente y su experiencia emocional en la línea 16-19.

De modo que en este segmento se aprecia cómo emerge un cambio emocional en la interacción con la terapeuta, frente al cual ella solicita que el paciente preste atención a su experiencia y hable de ella. La forma en que se desenvuelve el paciente muestra que éste se encuentra en un proceso de identificación de su experiencia y conceptualización de la misma y lo hace a través de la generación de 2 expresiones metafóricas que pertenecen al tipo de metáforas ontológicas que atribuyen materialidad o sustancialidad a las emociones e identifican al cuerpo de la persona como un espacio físico delimitado o un recipiente o contenedor. En este proceso de identificación y conceptualización de la emoción, el paciente pasa por la experiencia física, la actividad del pensamiento y la manifestación física, todos ellos componentes de la emoción y finaliza con el intento de explicarse a sí mismo lo que le está ocurriendo y que en la línea 12 comienza diciendo “es como darme cuenta que”, que al emplear *como* indica que el paciente está buscando en sus experiencias e ideas la adecuación de lo que le ocurre con lo conocido, funcionando así como un modalizador epistémico. Este segmento no muestra en estas líneas que la persona identifica clara y tajantemente de qué se trata lo que le ocurre sino sólo el proceso de inicio de búsqueda gradual de claridad en la que descarta en la línea 19 quién no es importante para él pero que sí hay personas que pueden producir dolor en él con su falta de atención o importancia hacia su persona.

3.2.2. TRANSCRIPCIÓN 2.

SESIÓN 2 Segmento 1

(pag. 7 de la transcripción completa de la sesión 2, minuto 21 segundo 00 de grabación de audio)

1. Pte. entonces eso lo recuerdo y me- me ENOJA (.) ¿si?
2. me hace sentir que (x) a::h (hhh)=
3. Tpta. =ahorita (co) ahorita estás [¿molesto?]
4. Pte. [no tanto] no no ya no tanto ya nomás es desde el pensamiento (.)
5. Tpta. entonces (.) ¿cómo sí estás?
6. Pte. ↑estoy como reafirmando lo que sí quiero hoy (.3)
7. ESTO (.) aunque digan lo que digan o sea (.) como
8. tratando de que >esto que te lo
9. estoy diciendo< (.) >ahorita que te lo digo<
10. Tpta. ajá
11. Pte. →**me doy cuenta de que ya no me pesa igual**
12. Tpta. ↑ajá
13. Pte. ya no me enoja igual
14. Tpta. y me- me parece muy importante que °lo notes°
15. Pte. no (.) y te lo [digo (x)]
16. Tpta. [↑si me hubieras dicho] que (.) ahorita te::: enojaba otra vez o te entristecía
17. otra vez fuerte (.) >es inevitable que nos siga importando<
18. pero (.) no fuerte (.) entonces trabajábamos con eso (.) pero
19. cuando me dices que no (.) que está más como desde
20. no reconocer- del reconocerlo (.) y compartírmelo (.)
21. okay
22. entonces es como un relato (.)
23. Pte. mjh
24. Tpta. y entonces te digo ¿cómo sí estás? (.) ¿no? pues reafirmando que
25. quiero esto >y te voy a pedir que me digas< (.) otra vez (.) esto qué (.)

26. >como para que quede muy asentado< (.) qué sí quieres hoy
27. Pte. →**hoy lo que sí quiero es liberarme de traumas (.) de situaciones que me**
28. **afectan en mi diario vivir**

(Minuto 22 segundo 26 de grabación de audio)

La emoción como se explica en el capítulo 2 está integrada por experiencias físicas, manifestaciones físicas y pensamientos así como también en muchas ocasiones conductas, que son fácilmente apreciables cuando la emoción se caracteriza por ser de alta intensidad. Quien observa a una persona con una emoción intensa puede reconocerlo sin dificultad pues las manifestaciones son muy evidentes. A diferencia de los estados emocionales de baja intensidad, que no son reconocidos porque sus manifestaciones son igualmente de menor fuerza y pueden pasar desapercibidos a simple vista.

En el segmento anterior, tomado de la sesión 2 de psicoterapia ocurre precisamente como se describe en el párrafo anterior, el paciente relata eventos de su vida que le causaron enojo y dolor con anterioridad pero en el momento de relatar el evento, su voz es media, sus frases se comunican con fluidez y sin variaciones importantes en el volumen e intensidad, lo cual confirma que no hay una emoción de alta intensidad en relación a los eventos comunicados. Este estado emocional es confirmado por el paciente al contestar a la pregunta de la terapeuta de la línea 2, que no se encuentra tan molesto ahora (línea 3) e incluso explica en la línea 4 que su relato está comunicado *desde* su pensamiento implicando con ello que no lo está comunicando a partir de su sentimiento. Todo esto se ve confirmado cuando la terapeuta en la línea 16 a 22 hace un breve resumen en que explica cómo ha sido esta expresión del paciente y que efectivamente se trata de un relato que tiene poco movimiento emocional de dolor y enojo, que el paciente es congruente en sus respuestas, en sus manifestaciones corporales y prosódicas con su manera de estar en relación a lo que comunica verbalmente.

Sin embargo, aunque no hay un evento emocional de alta intensidad, si ocurre que el paciente identifica la modificación que existe en su forma de experimentar los eventos en otro momento dolorosos y que anteriormente le enojaban, haciendo énfasis en la línea 11, dice que se percata del cambio de su experiencia a través de una expresión metafórica “ya no me

pesa igual”, esto implica que antes le “pesaba” y ahora el peso que siente es diferente. Nota la modificación aunque sin precisar si se trata de una modificación mayor o menor en el peso pero se entiende por su actitud, que se trata de una disminución en el peso. En realidad, el paciente no se encontraba cargando ningún objeto o materia física, sin embargo su experiencia emocional está traducida en términos del dominio que corresponde al plano material, así es como identifica su experiencia, así la conceptualiza y así la comunica. En otro tiempo lo que le ocurría con sus papás le pesaba y actualmente no le pesa en la misma forma que antes. Esta expresión metafórica cumple la función de conceptualizar y comunicar el evento abstracto de la experiencia emocional de la persona vive, a través del evento concreto de cargar un objeto que posee peso.

Lo mismo ocurre en la expresión metafórica que utiliza el paciente en las líneas 27 y 28 como respuesta a la pregunta sobre qué es lo que quiere hoy. El paciente dice que quiere liberarse de traumas, eso implica que su experiencia es de atadura o encierro en el que los traumas lo tienen sujeto, implica que se siente limitado y que los traumas ejecutan esa función sobre él, quiere liberarse de ellos, de situaciones que le afectan en su vida diaria, no especifica si los traumas son estas situaciones o si se refiere a algo más, sin embargo, identifica que en su vida se experimenta “limitado” o “sujeto” que son términos del dominio que pertenece al plano material para referirse a la experiencia en que se encuentra que es de naturaleza abstracta o intangible y que su deseo determinado es terminar con esas ataduras a través de la liberación de las mismas.

3.2.3 TRANSCRIPCIÓN 3.

SESION 5 Segmento 1

(Pag. 8 de transcripción completa de sesión 5, minuto 23 segundo 58 de grabación de audio)

1. Pte. me debo recordar con esto que me dices, (.2) que lo más importante
2. es que ésta es mi elección (.2)
3. Tpta. ¿podría hacer un ajuste yo? con una palabrita nada más?

4. Pte. sí
5. Tpta. nada más me (.) a ver cómo te suena mejor, me quiero recordar (.)
6. Pte. me quiero recordar sí
7. ..hh me quiero recordar (.2) que estoy aquí porque yo lo elegí
8. y yo decido (.) seguir aquí
9. (.) aun con esto
10. Tpta. con todo y que haya gente [abusiva (x)]
11. Pte. [con esto que sí hay] un abuso (.) que sí hay una cuestión de-
12. Tpta. incapacidad
13. Pte. de de de de de falta de reconocimiento de sus fallas (.) y de de
14. mejorarlas porque bueno (.) hoy comprendo que::: >esa parte no la
15. Reclamo< que podemos fallar sí (.) pero sí hay que buscar la manera
16. de de de mejorar ¿sí? y más cuando (.) pues mi molestia era eso
17. porque bueno cómo voy a ser yo un excelente terapeuta o un buen
18. terapeuta si no tengo facilitadores que estén comprometidos en
19. ese aspecto >por eso era mi enojo<
20. pero bueno ya reflexionándolo (.hhh) (.3) sí lo (.) (.hhh) lo acomodo
21. lo acomodo y lo empiezo a asimilar (.) que así es
22. Tpta. es un reacomodo
23. Pte. es un reacomodo (.) lo reacomodo
24. Tpta. es un acomodo diferente
25. Pte. así es sí es un reacomodo (.) y::: me siento tranquilo por haberlo
26. dicho (.) tenía como temor a abrirlo
27. Tpta. mjh
28. Pte. me lo cuestioné
29. Tpta. ¿qué- qué- qué- temor?
30. Pte. [temor n-]
31. Tpta. [¿qué podía] pasar?
32. Pte. no se::: **me llegan miedos** (.2) de que::: (.2) de que haya
33. am (.2) como (hhh) °represalia°
34. **siempre he tenido ese temor que me llega de repente** (.)

35. □ **a veces se va** pero así como que mejor no lo digas::: (.) mejor
36. cállate (.) mejor

(Minuto 26 segundo 11 de grabación de audio)

El paciente en las sesiones de psicoterapia desarrolla diferentes reflexiones en su interacción con el terapeuta en relación a su vida, sus acciones, sus sentimientos y lo que ocurre en su vida, esto le permiten ampliar sus perspectivas al respecto y en ocasiones modificar de modo importante la apreciación que tiene de los eventos de su vida. En este segmento de la sesión 5 va poniendo en palabras y desarrollando en colaboración con la terapeuta, lo que en las líneas 1 y 2 del segmento 1 de esta sesión expresa como un hallazgo valioso en su proceso personal pues determina poco a poco con más claridad su postura personal frente a diferentes eventos incluso adversos con otras personas, destacando que su desenvolvimiento en la interacción con otros, es una elección propia. En las líneas 1 y 2 marca como una obligación por ser algo importante, el recordar que se trata de una elección propia.

La terapeuta pide permiso en la línea 3 para sugerir un cambio en esta afirmación, en lugar de plantearse como un deber el recordar que es su elección, plantearlo como una opción deseable también y escuchar si al plantearlo así le suena mejor que como una obligación. En la línea 6 lo hace y repite la frase con el cambio por *quiero* en lugar de *debo* y lo acepta con un sí y ya en la línea 7 integra este cambio al repetirlo en voz más fuerte y tomando aire para seguir desarrollando más la reflexión en palabras y en colaboración con la terapeuta. Y en este proceso de asimilación de una perspectiva diferente explica en la línea 25 y 26 que al haberlo expresado se encuentra tranquilo, pues dudaba en externarlo por temor, a lo que la terapeuta solicita que hable del temor en líneas 29 y 31 que exponga qué situaciones podían ocurrir que generaran ese sentimiento. El paciente habla de su experiencia nuevamente a través de la metáfora ontológica “me llegan miedos”, atribuye materialidad y movilidad a la experiencia emocional del miedo que pertenece a lo abstracto en términos de lo concreto implicando también que la persona es un espacio físico al cual llegan los miedos y al usar el término en plural da a entender que se trata de más de uno, confirmando con ello el atributo de materialidad que se le asigna a la experiencia emocional.

En la línea 34 vuelve a hablar de ello metafóricamente, “siempre he tenido ese temor que me llega de repente”. Se trata de una posesión con el uso del verbo tener, lo señala con el pronombre demostrativo *ese* y le atribuye movilidad al decir que llega de repente. Y seguidamente en la línea 35 aclara que “a veces se va”, con lo que vuelve a afirmar que tiene capacidad de movimiento.

Estas experiencias emocionales que solían ocurrir con frecuencia al paciente anteriormente, estaban presentes en ciertos momentos y sin aparente aviso ocurrían repentinamente, son conceptualizadas por él como materia en movimiento que se va y viene a su persona. De modo que la metáfora trabaja aquí también como un recurso de comunicación y también de conceptualización de las emociones de la persona.

3.2.4 TRANSCRIPCIÓN 4.

SESIÓN 6 Segmento 1

(pag. 4 de la transcripción completa de la sesión 6, minuto 10 segundo 55 de grabación de audio)

1. Tpta. ↑HOY (.) ahorita (.) <¿cómo te sientes con esto que pasó?>
2. Pte. (.hhh) pues hoy ahorita (.) pues ya me siento (.3) pues ya me siento
3. tranquilo (.)
4. →pero me siento como (.5) como que qué bueno que pasó
5. y como que (.)
6. →como acomodando las cosas
7. >todavía no termino pero como en ese< (.) no estoy preocupado
8. Tpta. okay (.) entonces (.) como tranquilo (.3) como que::: también te
9. explicas qué pasó (.) como que sigues en esta explicación de >qué pasó<
10. (.) sin embargo no estás preocupado (.) o sea nada más es como
11. en este (.) estar revisándolo (.) ¿mjh? (.2) sin embargo tranquilo
12. Pte. sí::: (.) y además la lectura que leí de (.hhh) de la teoría del cambio
13. en el proceso terapéutico o sea en terapia(.) hh ↓gua:::u ((sonríe))

14. Tpta. ((risas))
15. Pte. dije cuántas veces (.2) he intentado cambiar (.) desde que
16. lo que aquí me explican >una parte que me explica que es<
17. desde la negación °de cosas mías° (.) desde el ↓auto rechazo (.)
18. o peor (.) desde odiándome a mí mismo o cosas de ↑mí,
19. (x) ESTO LO ODIO(.) >esto no< (.)VOY A CAMBIAR MAÑANA(.) ¿no?
20. Tpta. mjh
21. Pte. ↓no es cierto (x) este es un proceso

(Minuto 12 segundo 26 de grabación de audio)

En este segmento el paciente da respuesta a la solicitud que la terapeuta hace de decir cómo se encuentra en el momento presente en relación a lo que ocurrió, hace unos segundos de silencio que indican que se encuentra explorando su estado para poder dar una respuesta actual. Precisa que ahora está tranquilo y se implica que antes no lo estaba pues al utilizar el “ya” indica que la tranquilidad que reporta es a partir de ese momento. Y aunque ahora siente tranquilidad, en la línea 4 abunda un poco más sobre cómo se encuentra, haciendo una aclaración introducida por la preposición “pero”, quiere decir, que no sólo se encuentra tranquilo como menciona en la línea 3 sino que en oposición a ello encuentra algún beneficio que aquella situación incómoda previa le aporta, se da un espacio de revisión o reflexión que se observa en el espacio de 5 segundos marcado en la línea 4 y los marcadores “como” que indican la búsqueda mental de los elementos conocidos con los que pueda relacionar lo que está pensando para reportarlo, y después de ese espacio lo clasifica como algo bueno aunque no explica de qué se trata propiamente para agregar un poco más sobre la forma en que se encuentra, explicándolo al reportar una forma de su comportamiento a través de un símil que se aprecia introducido por el “como” característico de estas formas del lenguaje figurado en que se introduce un elemento que presenta como semejante al que vive.

Línea 5 “y como que” indica búsqueda de semejanza, línea 6 “como acomodando las cosas”, aquí no sucede como en la metáfora en que se habla de una cosa en términos de otra, sino que se habla claramente que se trata de dos cosas distintas pero que existe una semejanza

entre ellas. El paciente no está acomodando cosas físicas en realidad, sino que está reconociendo sus estados emocionales y clarificando lo que siente y piensa en relación con los eventos que vive así como el comportamiento que tiene para buscar ajustes más saludables para él, todo esto lo asemeja a un proceso parecido al de acomodar un espacio con cosas físicas. Y para eso utiliza el símil lingüístico.

En las líneas 8 a 11 la terapeuta resume lo que el paciente expresa dando pie a que éste continúe en la exploración y descripción de su estado actual y él relata que una lectura le sorprendió, porque encuentra que coincide con lo que él hacía antes, y describe en las líneas 15 a 19, es decir, varios intentos de cambiar diferentes cosas de sí mismo. En estas líneas hace uso de “desde” para hablar de eventos o acciones o actitudes suyas, como si se tratara de espacio físico en el cual se partiera para desplazarse a otro lugar, sin embargo la intención es de hablar de esas acciones o actitudes efectivamente como punto de partida no de un espacio sino de una acción que puede ir seguida de otra del mismo tipo y que al ser enumeradas, la persona encuentra una relación o vínculo entre ellas. Puede considerarse un proceso metafórico de apreciación de lo que él mismo hace o la actitud que tiene. Y termina toda esta explicación afirmando que lo anterior es un concepto falso, que el asunto del cambio de la persona es un proceso.

3.2.5 TRANSCRIPCIÓN 5.

SESIÓN 9 Segmento 1

(pag. 9 de la transcripción completa de la sesión 9, minuto 33 segundo 48 de grabación de audio)

1. Pte. y a veces me lo aclaro con eso y a veces simplemente me dejo sentir (.5)
2. como ahorita dije (.3) quiero ir (.2) quiero continuar la terapia (.) quiero
3. trabajar cosas más fuertes ↓ como esto con mis padres ¿sí? (.2) (.hhh) y tengo
4. esto voy a ofrecer lo que tengo (.) voy a tratar de → **superar la vergüenza**
5. → **voy a tratar de no dejar que la vergüenza** (.) **y la culpa** se- >entre otro
6. sentido disperso< (.) porque me da vergüenza
7. Tpta. ¿qué te da vergüenza?

8. Pte. me da vergüenza venir y decir no tengo para pagar. (.2) me da vergüenza
9. decir pues es que (.3) (.hhh) otra vez no pude ↓con la parte económica
10. ↑to me daba >ahorita ya no me da< (.) por eso te lo empecé a decir
11. no o sea pero ↑me empiezo a pensar eso
12. Tpta. mjh
13. Pte. pero cómo ¿qué van a decir? ¿qué pueden pensar? →**me entra mucho eso**
- 14. del que qué pueden pensar**
15. ↓bueno pues no se lo voy a decir a todos y si se se lo digo a alguien y >ya lo
16. cuenta a todos< pues ya no es problema mío(.) y yo se lo voy a decir a Laura
17. y se lo voy a decir a Ricardo (.) y nada más y a nadie más se lo he dicho
18. Tpta. no tienes necesidad de hacerlo
19. Pte. ni tengo necesidad de hacerlo entonces ya fue cuando me enfoqué y dije
20. con Laura pues tengo la confianza (.) y ↑con Ricardo también (.) ya si él (.2)
21. quiere ventilarlo es su bronca (.) ya no es la mía (.2) entonces esto (.)
22. empiezo a darle dirección a mi vida (.) algo que no lo había hecho °antes°
23. antes →**huía antes de tocar lo que sentía que venía difícil**
24. y y y →**me entraba miedo también y vergüenza** y decía mejor vete (.)
25. refúgiate en un lugar donde ni te vean °¿no?°
26. Tpta. y entonces (.) ¿qué (.) avances has (.) logrado? me explicas que (.)
27. que entraste muy brioso con mucha potencia mucha energía y
28. que hubo varios momentos en los que (.)
29. >ya no te daban ganas de continuar< (.)entre la plática con tu mujer
30. y::: tu plática interna de::: ¿a poco te vas a rajar? >y esto y aquello<
31. ↑¿qué podríamos decir que has logrado con la terapia?
32. Pte. principalmente ESTO(.)y el deseo(.)<→**principalmente esto de quedarme**>
33. Tpta. okay
34. Pte. que aún con ese miedito (.) o >con otros sentimientos ahí< →**quedarme**
35. **y meterme más a fondo** (.) quedarme(.) **estar aquí** (.)
36. y lo segundo (.) un deseo sincero de practicar mi escucha
- (Minuto 36 segundo 56 de grabación de audio)

El paciente al inicio de este segmento de la sesión 9 en las líneas 1 a 4 habla sobre la forma en que ahora resuelve algunas situaciones que usualmente le costaban trabajo y la decisión que tiene de atender las situaciones que le provocan dificultad con sus padres y utiliza dos expresiones metafóricas, en la línea 4 “voy a tratar de superar la vergüenza” y en la línea 5, “voy a tratar de no dejar que la vergüenza y la culpa se...”. Estas expresiones surgen en ese momento como la continuación de su propósito de seguir trabajando consigo mismo en terapia y plantea estas intenciones a pesar de que tiene también experiencia de vergüenza y la siente en los términos de la metáfora que utiliza, la vive como un obstáculo que dificulta su trabajo terapéutico y su proceso personal. Y en la metáfora de la línea 5 explica que va a tratar de vencer tanto a la vergüenza como a la culpa, como si se tratara de enemigos que le causan problemas. La terapeuta solicita que precise qué es lo que le produce vergüenza y en las líneas 8 a 11 explica que este sentimiento ocurre cuando expone que no tiene dinero para pagar porque para él es una forma de decir que no pudo solventar la parte económica. Hace una pequeña aclaración de que ya no le da vergüenza. De este modo parece que está en el momento de ir gradualmente logrando que la vergüenza disminuya porque a veces dice que hay y a veces dice que ya no hay y para eso explica los pensamientos que tiene y que le pueden producir incomodidad, vergüenza y culpa y que posteriormente va resolviendo a través de un breve diálogo en el que él mismo se va dando soluciones o alternativas para disminuir el impacto de aquellos pensamientos.

Cabe mencionar que para hablar de ellos también lo hace a través de una expresión metafórica “me entra mucho eso del que qué pueden pensar”. Esta es una manera de explicar cómo surge la vergüenza, tiene dificultades para pagar y seguidamente surgen estos pensamientos sobre lo que otras personas podrían opinar al respecto. Estos pensamientos surgen en relación a la situación que vive, sin embargo la experiencia es de que llegan a su interior, pues expresa “me entra”, que está expresado en términos del dominio de lo material, de que el cuerpo es un espacio delimitado con características de recipiente al cual entran pensamientos. Reporta que le “entra mucho” lo que sugiere que esos pensamientos ocurren frecuentemente y los pensamientos que “entran” es la duda de qué podría pensar la gente”. Sin embargo no es una duda de carácter de curiosidad por averiguar algo, sino con un matiz de estar más inclinado a pensar que las personas lo criticarán por no poder pagar, pues la experiencia de vergüenza es naturalmente el resultado de verse o sentirse criticado y juzgado mal.

La terapeuta vuelve a dirigir la atención a los logros que ha realizado en la terapia empleando un breve resumen de lo que el paciente va relatando en relación a ello en las líneas 26 a 31 a lo que el paciente hace la puntualización de sus avances y nuevamente utiliza como recurso la metáfora, pues dice en la línea 32 “principalmente quedarme” y no se está refiriendo a la actividad de permanecer en un lugar físico propiamente, sino a la actividad de sostenerse en la interacción con las situaciones y personas que pueden producirle incomodidad. Lo explicita un poco más en la línea 34 y 35, dice que aun con el miedo u otros sentimientos que puede tener en esas situaciones “quedarme y meterme más a fondo, quedarme, estar aquí”. Vuelve a utilizar el dominio de lo espacial para referirse a mantener la interacción con lo incómodo y en el segmento en que habla de meterse más a fondo habla del trabajo psicológico de atender a las experiencias emocionales que le ocurren para buscarles alternativas de resolución más saludables, diferentes a las que anteriormente había empleado como la de huir,

Así en este segmento en el que el tema principal son los avances que ha ido desarrollando en terapia el paciente, se aprecia el uso frecuente que hace de expresiones metafóricas para comunicar sus estados emocionales, y también es posible apreciar que estas expresiones metafóricas son formas en que la persona interpreta y conceptualiza las experiencias físicas y de pensamiento que le ocurren y forman parte de las emociones que experimenta.

3.2.6 TRANSCRIPCIÓN 6.

SESIÓN 10 Segmento 1

(pag. 5 de la transcripción completa de la sesión 10, minuto 18 segundo 06 de grabación de audio)

1. Tpta. a ver >vamos a aprovechar ahorita< que me lo estás diciendo para que (.) me
2. digas (.) cómo te sientes ahorita que re:::cuerdas (.) y me compartes
3. Pte. (.hhh) ↑[ah:::] pues empiezo a sentir ASÍ ¿no? así como que algo (.)
4. >→**como que me arde un poquito**< empiezo a sentir enojo me empiezo a(.

5. °o sea° hay algo que describo cabrón pero por¿QUÉ? >o sea< ↑¿por qué hace
6. eso? ↑¿por qué dice mentiras? (.) ¿no? yo no digo que >no me ayudaron
7. me ayudaron con poquito< pero (.) pero yo hice MUCHO (.3) ↑yo
8. me esforcé mucho(.) yo luché mucho
9. Tpta. °¿qué sientes ahorita?°
10. Pte. pues siento CORAJE (.hhh) ((voz contenida))
11. Tpta. °coraje ¿de?°
12. Pte. ↑de que digan esas TARUGADAS (.) que no son CIE:::RTAS
13. Tpta. mjh
14. Pte. ↑de que mi propia madre que me dio la vida (.)
15. ((comienza a hablar con llanto)) diga eso de MI ((sollozo))(hhh) ↑no es
16. cierto::: (.)¿por qué lo dice:::? ¿por qué me odia? ¿qué le hice que me odie?
17. ¿eh? (.hhh) (hhh) ((sollozo)) ↑si le ayudé mucho (.) ayudé a mis hermanos
18. >ayudé a mi padre< o sea (.) (.hhh) ¿eh?
19. ¿y qué ↑no tenga derecho a EQUIVOCARME? ((sollozo)) (.3)
20. Tpta. °no es cierto eso (.) no es cierto°
21. Pte. ((con llanto)) ↑ (pues) es CIERTO (.) yo sé lo que es cierto (.) yo lo viví
22. yo lo sufrí (.) yo pasé hambre yo deseaba comprarme algo y no lo compraba
23. porque (.) (.hhh) ↑pensaba en mis hermanos (.hhh) (.) carajo o sea:::
24. ¿cómo pueden ser así? (.hhh) (.2)
25. yo pensé más en ellos quen mí mismo::: (.hhh) (hhh) (.)
26. ↑yo cuando compraba algo SUFRÍA (.) no es que le falta a mi hermano
27. esto(.) es que (.) es que mi hermano (.) es que ((sollozo))
28. ↑EMPECÉ a trabajar (.) encontré- el primer trabajo que no era el que más
29. me satisfacía (.) >no era la empresa que yo quería< pero dije sí (.) es que
30. necesito trabaja:::r (.) necesito ayudar a mis herma:::nos

(Minuto 20 segundo 09 de grabación de audio)

En este segmento 1 de la sesión 10 se presenta un momento de expresión emocional de mayor intensidad, que es apreciable por las manifestaciones físicas de llanto y modificaciones en el volumen y entonación del paciente, por ejemplo en la línea 10, 15, 21 y 27. También se puede

reconocer que se trata de un fragmento de búsqueda del paciente para identificar su estado y hacer conciencia del mismo, en el momento en el que ocurre, ello se puede observar en la línea 3 en que responde a la terapeuta con un “ahh pues empiezo” que marca un cierto alto para incluir la actividad de buscar la comparación con elementos conocidos al usar el “como”.

Se trata de un comienzo de búsqueda porque sólo identifica que se trata de algo pero aún no puede indicar con mayor precisión. En línea 4 ya describe “como que me arde poquito”, marcado como una semejanza introducida por el “como”, pues aunque nada le quema físicamente en realidad, su sensación es semejante a un ardor y pequeño. Y sigue reconociendo ahora con definición que empieza a sentir enojo, ahora puede nombrar su experiencia con claridad y procede a describir su proceso de pensamiento, le surgen preguntas con este enojo, respecto al comportamiento de sus familiares, que le producen además desconcierto porque no le resultan comportamientos consecuentes naturales al comportamiento que él reporta haber tenido en aquel tiempo. Utiliza el “¿por qué?” indicando búsqueda de razones sobre diferentes comportamientos en las líneas 5 y 6 y los contrasta con su propio comportamiento en línea 7 y 8 después de aclarar que sí le ayudaron pero no fue proporcional a la magnitud de su esfuerzo. Ese contraste y la respuesta emocional implican que el paciente tiene ideas definidas de cómo espera que tendría que ser la respuesta de la familia en relación con su comportamiento. Es decir, si él se esforzó y luchó mucho como lo argumenta en línea 7 y 8 debería corresponder mayor ayuda de su familia, sin embargo si la ayuda no la recibe en esa proporción por lo menos lo que no tendría que haber es mentiras como dice en línea 6 y tarugadas en línea 12.

De experimentar enojo ahora pasa a sentir coraje y explica el coraje de reconocer que su madre diga mentiras sobre él en líneas 14 y 15 en que también surge el llanto que muestra tristeza honda en relación a lo dicho. En seguida en línea 16 surgen sus cuestionamientos para encontrar razones a dicho comportamiento de su madre que interpreta como odio. En líneas 17, 18 y 19 contrasta su duda enumerando cada acción que realizó para la cual esperaba respuesta diferente a la que obtuvo de su madre, ayudó mucho, ayudó a sus hermanos, ayudó a su padre. En línea 19 la pregunta es más en relación a su “derecho a equivocarse” es posible que es una forma de responderse, que el odio y mentiras de su madre son generados por sus equivocaciones aunque no considera que fuera justo debido a que ha

ayudado mucho a la familia. Y se marca un tiempo de expresión emocional con su sollozo y el silencio de 3 segundos de esa línea.

En la línea 21 afirma que se trata de algo cierto, que vivió y sufrió y describe cómo se privaba de comprar cosas pensando en sus hermanos, pero sigue sin entender el comportamiento de su familia, marcado en línea 24 con la pregunta de “¿cómo pueden ser así? Y el silencio de 2 segundos y continúa argumentando tratando de encontrar elementos de su propio comportamiento que hubieran producido esa respuesta de la familia, sólo encontrando en su conducta esfuerzo y lucha. De este modo se aprecia que la temática de este segmento es alrededor del choque entre las ideas que tiene el paciente sobre la relación entre su esfuerzo y lucha y el comportamiento que recibe a cambio su familia que no le resulta coherente sino desconcertante y contrario, lo que le produce según él menciona como enojo y coraje con precisión, aunque es posible identificar dolor y tristeza profundos en sus manifestaciones de pausa y entonación así como físicas de llanto y sollozos en momentos distintos. Esto indica que a las preguntas de la terapeuta busca describir su sentimiento y encuentra alguna descripción con un simil lingüístico y algunas nociones, pero no consigue identificar plenamente su estado emocional, pues pasa inadvertida su experiencia de dolor y tristeza.

Lo que sí cabe destacar en contraste con otros momentos de la terapia, es que no evitó la experiencia a pesar de la gran incomodidad por la que pasó, sino que se mantuvo en la experiencia y explorando como ya se había propuesto hacerlo para ahondar en el trabajo terapéutico y avanzar en su proceso personal.

3.2.7 TRANSCRIPCIÓN 7

SESIÓN 10 Segmento 2

(pag. 6 de la transcripción completa de la sesión 10 minuto 21 segundo 45 de grabación de audio)

1. Tpta. °te voy a pedir° que (.) te fijas entonces ahorita cómo te sientes (.)
2. hace ratito era coraje (.) coraje de (.) que no se reconociera

3. lo que hiciste (.) bien que se inventaran cosas que no::
4. que no (.) eran (.4) cómo te sientes ahorita (.) hablando de lo de tu tía
5. Pte. ((se suena la nariz)) a::: cuando hablo de lo de mi tía (.hhh)(.) me da gusto (.)
6. °me hace sentir así como°
7. Tpta. no te veo =
8. Pte. =[com-]
9. Tpta. (x) gustoso revisa un poquito más ¿cómo estás?
10. Pte. (.4) (.hhh) ((voz seria)) ↓→**pues se me baja el coraje** ¿no?
11. Tpta. mjh mjh eso sí (.3) pero (.) sigue habiendo °algo°
12. yo te veo tu rostro (.3) triste
13. Pte. (.2) °claro°
14. Tpta. ya sin coraje pero ahora triste
15. Pte. °sí (.)→**si hay algo de (.) tristeza**°
16. Tpta. mjh entonces se bajó el coraje pensando en tu tía (.) pero hay
17. algo de tristeza de tristeza de ¿qué? >¿puedes hablarlo?<
18. Pte. (.hhh) (hhh) sí::: ↓me da tristeza (.4) que no me reconozcan nada
19. o yo percibir que nada (.4) (.hhh) y pues me digo luego
20. pues °que pendejo fui (.) por qué di tanto (.)°
21. y eso me da tristeza ¿no?
22. conmigo mismo
23. Tpta. mjh
24. Pte. pues ¿por qué di tanto?

(Minuto 23 segundo 17 de grabación de audio)

Este segundo segmento de la sesión 10 inicia la terapeuta pidiendo que identifique cómo se siente el paciente ahorita, y en líneas 2 a 4 le hace un resumen del estado en que se encontraba en un momento anterior de la misma sesión (mostrado en el segmento 1 de esta misma sesión), a modo de hacer una diferencia, es decir, hace el resumen para marcar que ese era el estado antes y pide que ahora identifique cómo se encuentra, marcando implícitamente que hay una diferencia en dicho estado. El paciente responde en línea 5 que siente gusto al hablar de lo de su tía, y en línea 6 comienza el proceso de búsqueda del estado a través de la

búsqueda de la comparación marcada con la palabra “como” de la frase “me hace sentir como”, sin embargo la terapeuta interrumpe haciendo la aclaración en la línea 7 de que no observa el gusto que refiere sentir y le pide en línea 9 que explore un poco más cómo se encuentra.

En la línea 10 el paciente utiliza, con voz seria, la expresión metafórica “se me baja el coraje”. Esta expresión es metafórica porque el coraje no es en realidad una sustancia que disminuya en su volumen y al ser contenida en un recipiente se observe un descenso en el mismo, que es a lo que se refiere una expresión literal en este dominio de la materialidad. Es la forma de expresar que la experiencia de coraje que anteriormente sentía sigue presente pero no en la misma intensidad que antes, sino que es menor, por lo que se emplea habla en términos de sustancia y recipiente, el coraje es la sustancia y el cuerpo es el recipiente que la contiene y ahora el coraje ha bajado su nivel.

En la línea 11 la terapeuta afirma que hace con la expresión metafórica, y le informa en línea 12 que observa su rostro triste, a diferencia del sentimiento de gusto que reportaba antes. Lo que significa que el coraje puede disminuir pero no es adecuado decir que hay gusto propiamente, y que su rostro indica que hay tristeza.

El paciente afirma en línea 13 con un “claro” y en línea 14 especifica la terapeuta que ya no hay coraje pero sí tristeza. En línea 15 afirma el paciente que “hay algo de tristeza”. Con esta expresión concede a la tristeza una cierta materialidad al utilizar el verbo “hay” y concederle posibilidad de ser cuantificada con el adverbio “algo”.

Posteriormente la terapeuta le pide que especifique de qué está triste y en las líneas 18 a 22 lo describe, en la 18 hace silencio de búsqueda y logra decir que es porque no le han reconocido nada de lo que ha hecho, en la línea 19 hace otro silencio de 4 segundos y comienza a decirse cosas a modo de reclamo o reproche por haber dado tanto. Y termina aclarando que eso es lo que le da tristeza y que es consigo mismo.

Esto último refleja una carga de responsabilidad importante que el paciente impone a su persona, primero haciendo muchos esfuerzos en tiempo pasado y después la responsabilidad de moderar esos esfuerzos en función de la no correspondencia de su familia, en lugar de

identificar que la no reciprocidad de su familia es un evento que naturalmente produce sentimientos como tristeza y coraje y así permitir que ellos le ocurran sin comenzar a reprocharse a sí mismo por no haber actuado diferente.

3.3 RESULTADOS Y CONCLUSIONES.

El análisis de las transcripciones de las sesiones de psicoterapia grabadas, permitió identificar abundante presencia de expresiones metafóricas a lo largo de toda la narrativa conversacional del paciente para expresar o comunicar tanto emociones como aspectos vinculados a ellas, es decir, pensamientos, conductas y sensaciones físicas. El número de expresiones contabilizado es el siguiente:

Sesión 1 – 28 expresiones metafóricas,

Sesión 2 – 31 expresiones metafóricas

Sesión 3 – 26 expresiones metafóricas

Sesión 4 – 62 expresiones metafóricas

Sesión 5 – 49 expresiones metafóricas

Sesión 6 – 29 expresiones metafóricas

Sesión 7 – 41 expresiones metafóricas

Sesión 8 – 43 expresiones metafóricas

Sesión 9 – 62 expresiones metafóricas

Sesión 10 – 19 expresiones metafóricas

Lo anterior suma un total de 390 expresiones metafóricas en las 10 sesiones analizadas.

Posterior a la identificación de las expresiones metafóricas se realizó el análisis de sus características dando pie a la elaboración de la siguiente tabla.

TABLA 3. ANALISIS DE LA METAFORA POR SESION.

Rasgo de frase metafórica	sesión 1	sesión 2	sesión 3	sesión 4	sesión 5	sesión 6	sesión 7	sesión 8	sesión 9	sesión 10	total
las emociones son materiales	18	20	19	37	37	16	28	35	31	8	229
las emociones tienen movilidad	9	6	5	8	16	0	5	9	17	4	88
metáforas orientacionales	2	1	4	9	0	9	1	5	3	1	26
espacio físico	5	1	3	9	3	7	4	3	11	1	47
el cuerpo es un recipiente	12	5	4	11	13	7	7	19	10	7	95
las emociones son un enemigo	6	1	0	0	5	1	5	1	2	6	27
simil lingüístico	4	3	0	3	2	0	1	3	3	1	20
como aproximador	2	5	3	3	3	5	4	4	2	3	33

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN SESIONES TERAPÉUTICAS.

De acuerdo con la tabla anterior es posible observar y afirmar que los rasgos principales de las expresiones metafóricas encontradas, son rasgos que corresponden a las metáforas ontológicas, que atribuyen materia o sustancia a las emociones y sentimientos, ya sea de una forma directa, refiriéndose a ellos como objetos, sustancias o seres, o de forma indirecta, hablando de algún atributo de ellos como movilidad, espacialidad, cantidad o tamaño. En cualquier caso se aprecia que el paciente asigna a emociones y sentimientos naturaleza material para referirse a ellos y en muchos de los casos no sólo se trata de la expresión en términos metafóricos sino de la experiencia de los eventos emocionales en términos metafóricos. Es posible contabilizar un total de 512 rasgos de materialidad presentes en las diferentes expresiones metafóricas, lo que permite afirmar que para hablar de emociones y sentimientos, la persona emplea la metáfora ontológica principalmente, es decir, que emplea este recurso para expresar la experiencia emocional, que es un concepto abstracto a través de conceptos más concretos y tangibles.

Se encontró que en 26 ocasiones el paciente comunica y experimenta sus emociones y sentimientos a través de la metáfora orientacional, atribuyendo una mayor cantidad y/o valor positivo a la posición o ubicación superior de dicho objeto o sustancia respecto al plano

vertical de la persona así como menor cantidad y/o valor negativo a posiciones del objeto o sustancia del cual se habla en zonas inferiores respecto al mismo plano.

Se encontraron también 47 expresiones metafóricas en las que las emociones y sentimientos son experimentados y entendidos como espacios físicos a los cuales se llega, de los cuales se sale o en los cuales se puede caer. Estos rasgos de espacialidad son de forma indirecta también rasgos materiales que permiten identificar las emociones y sentimientos como algo material como ocurre con las metáforas ontológicas.

Otra de las nociones que es posible apreciar en los resultados obtenidos, es que el paciente, en cuanto a emociones y sentimientos se refiere, frecuentemente experimenta su cuerpo y lo asume como un recipiente o contenedor con bordes delimitados, que puede recibir, guardar y/o retener dichas emociones y sentimientos en su interior. Son 95 las expresiones metafóricas encontradas con esta característica, y después del rasgo de materialidad es el rasgo con mayor presencia.

En un número menor de ocasiones también se identifica la conceptualización de emociones y sentimientos como seres con los cuales se entra en una forma de lucha, una forma de enemigo con quien es posible ganar o perder, sometiéndolo o siendo sometido. Este rasgo también implica la atribución de características de animicidad a los sentimientos y emociones y dicha característica pertenece a las metáforas ontológicas de personificación.

También se identificaron un número de símiles lingüísticos y expresiones en las que se emplea el *cómo* en función de aproximador. Estas expresiones aunque no son propiamente metafóricas, por la naturaleza de la función que desempeñan, permiten identificar que la persona en su narrativa presenta momentos de formulación gradual de los conceptos y nociones relacionados con sus experiencias emocionales y sentimientos. Dada la naturaleza de la circunstancia de comunicación en la que se encuentra participando la persona, presenta trabajo personal de reflexión y observación que posteriormente comienza a formular gradualmente y que se aprecia en el uso del marcador *como*, así también en las pausas y reformulaciones de sus afirmaciones. Estos elementos permiten también generar nuevos planteamientos para futuras investigaciones que den mayor claridad a este proceso de formulación epistémica, planteando que puede existir una ruta en dirección a una consolidación gradual de la metáfora como recurso de estructuración de conceptos de

emociones y sentimientos, pasando por el proceso de aproximación a través del marcador de comparación *como*.

De acuerdo con el análisis realizado a los segmentos seleccionados del presente estudio de caso, se puede observar y afirmar que el paciente sí utiliza la metáfora para comunicar sus sentimientos y emociones, que la abundancia de expresiones metafóricas en su narrativa en torno a momentos de manifestación emocional y de sentimientos confirma que estas expresiones representan un medio para conocer la forma en que la persona estructura sus emociones en el caso particular de la narrativa del paciente en cuestión, confirmando así la hipótesis planteada al inicio de este trabajo y de igual forma da pie a la propuesta de nuevos estudios que permitan avanzar en la generación de conocimiento y/o permitan identificar si los hallazgos de esta investigación son factibles de ser generalizados en una población mayor. Por lo mismo, se propone y recomienda el desarrollo de nuevos proyectos vinculados al tema explorado en este trabajo que puedan dar continuidad y profundidad al mismo.

A través de los resultados obtenidos en este análisis, se concluye que la metáfora está presente en la narrativa conversacional psicoterapéutica del paciente para hablar de emociones y sentimientos y que efectivamente sí constituye un recurso que permite identificar la forma en que la persona los conceptualiza y estructura, confirmando así la hipótesis planteada al inicio de este trabajo y ello da pie a la propuesta de nuevos estudios que permitan avanzar en la generación de conocimiento y/o que permitan identificar si los hallazgos de esta investigación son factibles de ser generalizados en una población mayor. Por lo mismo, se propone y recomienda el desarrollo de nuevos proyectos vinculados al tema explorado en este trabajo que puedan dar continuidad y profundidad al mismo.

BIBLIOGRAFÍA.

- Antaki, C. (2002). *An introductory tutorial in Conversation Analysis*. Obtenido de <http://www-staff.lboro.ac.uk/~ssca1/sitemenu.htm>
- Bajtín, M. M. (2003). *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI.
- Bunge, M. (2014). *La ciencia. Su método y su filosofía*. Argentina: Random House Grupo Editorial.
- Charteris Black, J. (2004). *Corpus approaches to critical metaphor analysis*. Basingstoke: Palgrave-Macmillan.
- Croft, W., & Cruse, D. A. (2004). *Lingüística Cognitiva*. Madrid: Akal.
- Deignan, A. (2005). *Metaphor and corpus linguistics*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- Ekman, P. R. (1983). Autonomic nervous system activity distinguishes among emotions. *Science* 22, 1208-1210.
- Fauconnier, G. (2004). Pragmatics and Cognitive Linguistics . En L. R. Horn, & G. Ward, *The handbook of pragmatics*. Oxford: Blackwell.
- Forceville, C., & Urios-Aparisi, E. (2009). *Multimodal metaphor*. Berlin/Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Gibbs, R. (2006). Introspection and cognitive linguistics: should we trust our own intuitions? *Annual Review of Cognitive Linguistics*, 4, 135-151.
- Grice, H. P., & White, A. R. (1961). Symposium: The causal theory of perception. *Proceedings of the Aristotelian Society, Supplementary Volumes*, 35, 121-168.
- Group, P. (2007). A Method for Identifying Metaphorically Used Words in Discourse. *Metaphor and symbol*, 22(1), 1-39.
- Hernandez Sampieri, R. (2006). *Metodología de la Investigación*. Mexico: Mc Graw Hill Interamericana.
- Ibarretxe-Antuñano, I., & Valenzuela, J. (2012). *Lingüística cognitiva*. Barcelona: Anthropos.
- Kövecses, Z. (2003). *Metaphor and emotion: Language, culture and body in human feeling*. Cambridge University Press.
- Lakoff, G., & Johnson, M. (1980). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Ariel.
- Lakoff, G., & Johnson, M. (2009). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.

- Lawrence Erlbaum Associates, I. (2007). *MIP: A Method for Identifying*. Amsterdam: Linguistics, Vrije Universiteit Amsterdam.
- Mihatsch, W. (2010). Sincronía y diacronía del aproximador como. *Revista internacional de lingüística iberoamericana*, 175-201.
- Muñoz, M. (2009). *Emociones, sentimientos y necesidades Una aproximación humanista*. México: Ricardo J. Cruz Hernández.
- Ochs, E. (2000). Narrativa. En T. Van Dijk, *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa.
- Ortiz, E. Z. (2000). *Así se investiga. Pasos para hacer una investigación*. Barcelona: Paidós.
- Peräkylä, A. (2013). Conversation Analysis in Psychotherapy. En J. Sidnell, & S. Tanya, *The handbook of Conversation Analysis*. Oxford: Wiley-Blackwell.
- Semino, E., Heywood, E., & Short, M. (2004). Methodological problems in the analysis of metaphors in a corpus of conversations about cancer. *Journal of Pragmatics*, 36, 1271–1294.
- Sperber, D., & Wilson, D. (2004). La teoría de la relevancia. *Revista de Investigación Lingüística*, 237-285.
- Stefanowitsch, A., & Gries, S. (2006). *Corpora in cognitive linguistics: conceptual mappings*. Berlín / Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Tusón Valls, A. (2002). El análisis de la conversación. Entre la estructura y el sentido. *Estudios de Sociolingüística*, 3(1), 133-153.
- Tusón Valls, A. (2016). *Análisis de la Conversación*. . México: Ariel.

ANEXO

Maestría en Estudios del Discurso
Facultad de Letras-Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
Hoja de consentimiento

....., mayor de edad, con INE núm. y con domicilio en, nacido/a en el año.....

MANIFIESTO:

Que he sido informado/a que en cumplimiento de lo dispuesto por la Ley Federal de Protección de Datos

Personales en Posesión de los Particulares (la "Ley"), los datos personales que facilito se tratarán en el archivo de los proyectos de investigación de la Maestría en Estudios del Discurso, cuyo titular es la

Facultad de Letras de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Estos datos se utilizarán con

la finalidad exclusiva de llevar a término proyectos de investigación en el ámbito de la lingüística.

De acuerdo con lo establecido en la Ley, se considera tratamiento de Datos

Personales

("Tratamiento de Datos Personales"), la obtención, uso, divulgación o almacenamiento de Datos

Personales, por cualquier medio. El uso abarca cualquier acción de acceso, manejo, aprovechamiento, transferencia o disposición de Datos Personales.

Entendido lo anterior, autorizo a la Facultad de Letras, a través de los investigadores y estudiantes de la Maestría en Estudios del Discurso, a reproducir y publicar en cualquier medio las grabaciones en las cuales participe, con finalidades exclusivamente docentes y de investigación y sin ánimo de lucro.

Igualmente, en términos de los artículos 3 fracción IV, 8 y 16 fracción V de la Ley, autorizo la cesión de estos datos a otras instituciones de investigación para la realización de proyectos de investigación en ciencias del lenguaje, siempre que la universidad y la institución receptora no realicen actividades con ánimo de lucro con estos datos.

He sido informado que para efectos de lo establecido en la fracción I del artículo 16 de la Ley Federal de Protección de Datos Personales en Posesión de los Particulares el órgano responsable de los archivos de la universidad es la Coordinación de Transparencia Universitaria, y se pueden ejercer los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición mediante comunicación escrita, acompañada de una fotocopia del INE, o de otro documento acreditativo equivalente, dirigida a: Coordinación de

Transparencia Universitaria (anexo al Edificio C Ciudad Universitaria, Avenida Francisco Javier Mujica

S/N, 58040, Morelia, Mich.), o en su defecto a la dirección de la Facultad de Letras (Av. Madero Ote. 580,

Centro, 58000, Morelia, Mich.).

Y para que conste a los efectos oportunos, firmo esta autorización en

....., el día..... de de

.....

(Firma)